

# LA PALABRA HOY



**PALABRA  
EFICAZ**



Vol. VII No. 23-1982

**LA BIBLIA Y  
LA RENOVACION  
CARISMATICA**

# LA PALABRA - HOY

**LA PALABRA-HOY.** Es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para poner en común las iniciativas y experiencias que hacen a la Iglesia del siglo XX más apta todavía para anunciar el evangelio a la humanidad del siglo XX" (Evangelii Nuntiandi 2).

Federación Bíblica Católica Mundial  
World Catholic Federation for the Biblical Apostolate  
Katholische Biberlföderation  
Fédération Catholique Mondiale pour l' Apostolat Biblique

LA PALABRA-HOY

SECRETARIO GENERAL

es una publicación de la  
FEDERACION BIBLICA  
CATOLICA MUNDIAL

Arnold Jurgens, MHM  
WCFBA Mittelstrasse 12,  
D-Stuttgart 1

## EDITORES

Edición Inglesa

Noticiero Francés

Edición Castellana

Dr. Roberto Delaney  
WCFBA  
Mittelstrasse 12  
WEST GERMANY

R. F. Poswick OSB  
Abadía Maredsous  
B-5642 Denée  
BELGICA

P. César Herrera S., CSSR  
FEBICAM  
Av. 28 3927  
Bogotá, D.E.  
COLOMBIA

## CONTENIDO

EDITORIAL	
LA EXPERIENCIA CARISMÁTICA . . . . .	1
ORIENTACIONES	
RENOVACION CARISMÁTICA CATOLICA . . . . .	3
LA PALABRA, EL ESPIRITU Y LA IGLESIA . . . . .	6
LOS OBISPOS CANADIENSES Y LA RENOVACION CARISMÁTICA . . . . .	11
VALOR TEOLOGICO DE LA LECTURA DE LA BIBLIA . . . . .	12
PROGRAMAS COMUNITARIOS	
HACIA UNA VIDA DE ORACION CARISMÁTICA . . . . .	21
LOS OBISPOS ORIENTAN LA RENOVACION . . . . .	25
ESCRITURA Y COMUNIDAD . . . . .	26
PUEBLOS Y LUGARES . . . . .	28
MOVIMIENTO BIBLICO CATOLICO NACIONAL . . . . .	32
EVALUACION DE PROYECTOS RECIENTES WCFBA . . . . .	34
1980 TENDENCIAS DE LOS PROYECTOS . . . . .	35
PANORAMA GEOGRAFICO . . . . .	36
AGENCIAS DE AYUDA . . . . .	37



## La experiencia carismática

*La experiencia carismática, de la cual dan testimonio los cristianos de todas las confesiones, es básicamente una experiencia viva de la persona del Señor Resucitado. Cada uno toma conciencia de que vive en relación de amor con su Creador.*

*Esta toma de conciencia gratuita es un momento de beatitud que produce el auténtico amor de sí. "En un destello me acepté a mí mismo con todas mis limitaciones de criatura, mi condición pecadora, mis heridas y golpes, pues de repente me dí cuenta de que mi Padre me ama a mí personalmente, tal como soy".*

*Esta experiencia carismática es un poder transformador que sana, reconcilia y nos capacita para responder (conversión) a las exigencias de la íntima relación que se nos ha dado. Esta experiencia se ha descrito como un nuevo nacimiento, nacimiento a una vida nueva. Este nuevo nacimiento pone en marcha la liberación del peso del pecado, de culpas y fallas pasadas: "Solo digo que olvido lo pasado y me esfuerzo para lo que queda por hacer (Flp3, 13) Hasta entonces nos poníamos límites respecto del amar y ser amados, haciéndolos depender de lo que pensábamos merecer en amor, afirmación o reconocimiento.*

*El experimentar las buenas noticias de que Jesucristo es Señor y de que somos amados gratis, hace nuestras vidas experimentalmente carismáticas y llenas de poder (Rm*

*3,16); en la fuerza de este poder surge el nuevo yo, creado a imagen de Dios (Ef 4,24). Experimentamos una agilidad para caminar en el Espíritu (Gal. 5,25), comienzan a dominar la vida nuevos intereses y valores, centrados en Jesús como valor absoluto y salvador. Con todo, los cambios resultantes en el estilo de vida y la inspiración a dar testimonio del nuevo mundo que Dios quiere lleva invariablemente a la experiencia de la cruz, a la confrontación e inclusive al rechazo.*

*Los frutos de esta nueva vida, vivida en obediencia al Espíritu son amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, confianza, cortesía y control de sí (Gal. 15,22).*

*Se abren al creyente inesperadas dimensiones en la oración y en las expresiones emocionales, que incluye a veces el "don de lenguas" (Cor 14,2). Esta expresividad desacostumbrada incomoda a veces a los católicos tradicionales cuya respuesta de fe se limita a la participación en una liturgia regulada y a la práctica de las normas morales. Además de la oración, otro distintivo de la nueva vida es un anhelo de conocer la Palabra de Dios, de leer y meditar las Escrituras; esto lleva a un descubrimiento de sí, en el espejo de las luchas de Israel y de las diversas respuestas de los primeros cristianos al encuentro con Jesús.*

*La experiencia central de ser amado es una toma de conciencia de la presencia creadora del Espíritu Santo ya recibido en el bautismo y la confirmación. Los dones del Espíritu*



*Santo, enumerados por San Pablo, no son otra cosa que el mismo Espíritu que se hace visible en el servicio a la comunidad para continuar y hacer presente el reino de Dios.*

*El servicio, no el éxtasis, es la esencia del discipulado. La conversión madura intensificando las relaciones. De ahí resulta la formación de la comunidad, constituida por el pueblo convocado por la Palabra y definido por la presencia del Espíritu que da vida. La sanación y los demás signos que acompañan frecuentemente esta existencia comunitaria motivan de continuo la alabanza y el gozo, a despecho de las*

*fobias de la naturaleza humana que no cesa de presentar sus retos.*

*Finalmente, aunque nunca está lejos el peligro de una mentalidad autosatisfecha e introvertida, la experiencia comunitaria carismática mueve a sus miembros a hablar a otros "acerca de esta nueva vida" (Hech 5,20). La vida se hace misión así como los dones se hacen servicios: "Dios nos reconcilió consigo a través de Cristo y nos dió la tarea de comunicar esta reconciliación" (II Co 5,18).*

**Arnold Jurgens**  
Secretario General

## CASSETTES BIBLICOS

### COLOMBIA

Medellín, Residencia San Ignacio. Carrera 44 No. 48-18

El padre Gregorio García G. S.J. ofrece tres cursos bíblicos, grabados en cassettes, con los siguientes títulos:

#### JESUCRITOS —SU PERSONA— SU OBRA

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| I. Introducción                           | VII. Jonás, Jeremías, Cristo      |
| II. Comentarios evangélicos de conjunto   | VIII. El sumo sacerdote           |
| III. El retrato de un corazón             | IX. Abraham, Isaac, Cristo        |
| IV. "Y el Verbo se hizo carne"            | X. El Antiguo Testamento y Cristo |
| V. El alimento para el viaje del desierto | XI. Cristo es Rey                 |
| VI. Los milagros                          | XII. María: la madre-virgen       |

#### TEMAS BIBLICOS Y ESPIRITUALES

- |   |                          |     |
|---|--------------------------|-----|
| LA ORACION                              | Personajes Bíblicos      | (1) |
| La Fe                                   | Personajes Bíblicos      | (2) |
| Introducción General al Salterio (1-11) | Personajes Bíblicos      | (3) |
| La Biblia                               | Reflexiones Espirituales |     |
| El Apocalipsis                          | Variadas                 | (1) |
|   | Reflexiones Espirituales | (2) |

#### CURSO INTRODUCTORIO AL ESTUDIO DE LA BIBLIA

- |                               |  |
|-------------------------------|--|
| I. La palabra                 | VI. Abraham, padre de los creyentes                |
| II. Conocimiento de la Biblia | VII. El misterio de la elección                    |
| III. Una historia singular    | VIII. Israel y los profetas                        |
| IV. Teología de la historia   | IX. Plenitud de los tiempos                        |
| V. La creación es un poema    | X. Los llamamientos en la historia de la salvación |



---

# ORIENTACIONES

---

## Renovación carismática católica

*Por Tom Forrest CSSR*

Como el espíritu Santo continúa obrando poderosamente en la renovación carismática católica, es difícil determinar los elementos de esta renovación que definen lo que el Señor está haciendo a través de esta corriente de gracia. La siguiente descripción, escrita por Tom Forrest CSSR, para el Papa Juan Pablo II en preparación de su histórico encuentro con los miembros del Consejo Internacional de la oficina Internacional de Comunicación en Diciembre 11 de 1979, y como un esfuerzo por resumir los elementos esenciales de la renovación católica carismática.

---

### LA DOCTRINA BASICA

La renovación carismática católica está esencial y profundamente centrada en Jesucristo y proclama a Jesús como salvador y como Señor. Esta proclamación de Jesús como salvador se opone al influjo pelagiano que se siente aún dentro de la Iglesia católica y que supone que el hombre se puede salvar a sí mismo a través de la ciencia, la tecnología y la psicología. Y la proclamación de que Jesús es Señor se opone a las modernas filosofías y corrientes políticas de libertad que predicán un individualismo tan grande que llegan a negar el reinado personal del mismo Dios en nuestras vidas. La enseñanza más fundamental de la renovación carismática, por consiguiente, es que Jesús es el solo salvador, el solo Señor de todo y que reconocerlo a El

como tal es el único camino que el hombre tiene para llegar a la plenitud y a la paz.

---

### CARACTERISTICAS QUE LO DISTINGUEN

Mas puesto que toda renovación auténtica y todo movimiento en la Iglesia debe tener la misma finalidad básica y la misma enseñanza no hay aquí nada que distinga la renovación carismática. Lo que la caracteriza es la afirmación que hace de que la función del Espíritu Santo en la Iglesia no ha cambiado desde las primeras centurias y que hoy día podemos experimentar su poder y sus dones que se derraman de la misma manera que en los primeros cristianos. Algunos han enseñado que el Espíritu Santo se derramó de una manera única sobre los primeros cristianos para equiparlos para la tarea única de la evangelización del mundo romano pagano. El Espíritu Santo, que Jesucristo prometió como poder, descendió sobre ellos como una experiencia humana profunda, física en sus manifestaciones y maravillosamente mística y espiritual en sus efectos. Fue una experiencia vívida que ellos pudieron recordar y de la cual hablaron posteriormente. Los dejó a ellos con dones discernibles para compartir la misión de Cristo y con los frutos del Espíritu Santo para unirse en comunidades, sanados de tal manera que fuera posible una vida de servicio y de amor. Santo Tomás sostenía que fue norma



para los primeros cristianos el tener dicha experiencia.

---

## UN PENTECOSTES PERSONAL

El único principio de la renovación carismática católica es que esta misma forma de efusión y de experiencia del Espíritu Santo con poder y con dones puede ser también norma para los miembros de la Iglesia hoy. Hay varios millones de católicos en todo el mundo que en vez de hablar solo de un pentecostés histórico experimentado por otros dan testimonio de un pentecostés personal, su propio pentecostés. Estos católicos se encuentran no solamente en grandes ciudades sino en las pequeñas islas del pacífico y del Caribe, entre las tribus africanas, entre los iglús esquimales y en las chozas de América Latina. Hay entre ellos sacerdotes, obispos, teólogos, superiores religiosos y líderes seculares. Cada uno cuenta la historia de cómo la profecía de Joel (Hech 2,16) y la promesa de Cristo se han verificado en su propia vida. Y en estas narraciones hay una semejanza difícil de explicar. Primero tuvieron un tiempo de preparación en la oración y la penitencia, una entrega a Jesucristo como salvador y Señor, la confesión de fé en la promesa de Cristo de enviar su Espíritu, un grito de necesidad del Espíritu y una oración "ven Espíritu Santo", seguido de alabanzas expectantes y de acción de gracias. Como resultado, el Espíritu Santo, que vino de una manera nueva, cambió radicalmente sus vidas.

---

## DISCERNIMIENTO DE LA AUTENTICIDAD

El discernimiento de la autenticidad de esta experiencia no depende tanto del análisis de la misma experiencia en sí sino del estudio de sus

efectos en la vida de la persona. Los cambios atestiguan un nuevo sentido de la presencia de Dios, una relación más personal con Jesucristo, una búsqueda mucho mayor y un mejor éxito en la oración (que incluye nueva libertad para la alabanza sencilla de la bondad y de las maravillas de Dios), un hambre nueva por comprender la palabra de Dios, un amor más universal y ecuménico, un corazón apostólico más generoso, juntamente con dones que dan un talento especial para la evangelización y para construir las comunidades. Entre estos dones se incluyen algunos que fueron vistos como extraños por otros católicos; dones como el de lenguas, el de profecía y el de sanación. Aunque es verdad que algunos individuos han utilizado estos dones con poca prudencia o sin discernimiento ni sentido común, estos dones, en general, han llevado a una vida cristiana más auténtica y más profunda, a una mayor unión y a un mejor acuerdo de propósitos de las personas comprometidas. Miles de grupos de oración han nacido en todas partes y han empezado a aparecer comunidades muy comprometidas en las cuales se ha desarrollado en alto nivel la sabiduría pastoral.

---

## RENOVACION DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION

La teología de la renovación es, en pocas palabras, que el sacramento de la confirmación debe provocar en las vidas de quienes lo reciben un verdadero impacto. Lejos de ser algo meramente ritual, debe constituir un paso verdadero de la infancia cristiana a la madurez cristiana, una espiritual hombría en la cual cada cristiano es potenciado por el Espíritu Santo para realizar una específica y difícil tarea en la construcción del reino. Se ha desarrollado una técnica muy



acertada para conducir al pleno desencadenamiento de los frutos y del poder del sacramento de la confirmación que se llama "Seminario de Vida en el Espíritu".

---

### UNA ORGANIZACION NORMAL MAS QUE NUEVA

Ya que la tarea que hemos recibido como cristianos es la misma que el Padre dio a Jesús (Jn 17-18) es una tarea que está por encima de nuestras fuerzas naturales, es sobrenatural. El verdadero constructor del Cuerpo de Cristo, el único capaz de construir el hombre dividido en imagen de Dios —muchos que se hacen uno— es el Espíritu Santo. Pero los hombres, que han recibido dones del Espíritu, pueden servir como sus instrumentos, y esto es lo que los lleva a la madurez, conduciéndolos a la plenitud de su responsabilidad cristiana. La renovación carismática no es una especie de organización de la Iglesia, sino más bien una corriente, una reorientación del pensamiento de la Iglesia, un nuevo énfasis en que el hombre no es el agente esencial de la tarea que tiene la Iglesia. Es más bien el agente voluntario y totalmente dependiente del Espíritu Santo. En lugar de decir "Dios, quiero hacer esto por tí", su actitud es más bien: "Oh Espíritu de Dios, puedes emplearme como tú quieras". Y precisamente este cambio de actitud desencadena las corrientes del poder divino.

---

### UNA TAREA QUE SOLO EL ESPIRITU SANTO PUEDE REALIZAR

La renovación carismática debe ser, por consiguiente, una revitalización del mensaje de la plegaria "Ven Espíritu Santo". El objetivo y la dirección del movimiento carismático

debe ser el considerar cada esfuerzo en la Iglesia como un descubrimiento del plan de Dios, más que la puesta en acción del plan humano; el ver los talentos apostólicos evangélicos y todo talento para el servicio, como un don del Espíritu Santo; el ver al Espíritu Santo como al único que puede hablar a los corazones humanos y hacerlos capaces de escuchar la palabra de Dios; el reconocer al Espíritu como al poder de Dios entre nosotros, un poder que debe obrar a través de nosotros hoy, aún con signos prodigiosos cuando queremos combatir contra las fuerzas modernas del mal; el entregarnos como instrumentos al Espíritu, haciéndolo todo solo por la gloria del Padre; y el conducir a los católicos a comprender humildemente todo esto y realizarlo. El objetivo no es desencadenar los dones del Espíritu por sí mismo o buscar solamente aquellos dones enumerados en I Co 12, sino más bien adquirir una comprensión nueva de que la obra de Dios debe hacerse solo por Dios mismo y que nosotros servimos en esta obra solo como instrumentos a través de los dones que su Espíritu elige comunicarnos. El llena los corazones de los fieles. El enciende en nosotros el fuego del divino amor. El crea de nuevo y renueva la faz de la tierra. Y cuando nos entregamos, él nos emplea como instrumentos en manos del constructor.

---

### EL VERDADERO OBJETIVO

Es penetrar la formación de sacerdotes y apóstoles con esta mentalidad, es conducir a los individuos hacia la experiencia personal y la comprensión del poder del Espíritu Santo para llegar a ser, como pueblo, instrumento del Espíritu en la alabanza del Padre, es ayudar a la renovación del sacramento de la confirmación: tales son



los objetivos de la corriente que recorre la Iglesia hoy día, popularmente conocida como la **Renovación Carismática**.

Reimpreso con permiso de la  
**International Newsletter**  
Bruselas, Bélgica

---

## La palabra, el espíritu y la iglesia

---

*Por Jorge T. Montague, S. M.*



La Biblia es el best-seller del mundo. Gracias a la promoción de las Sociedades Bíblicas y a la alfabetización creciente la Biblia está llegando a millones de personas que jamás habían disfrutado sus riquezas. Hoy hay una Biblia en todo hogar que merezca el nombre de cristiano. En los misales del domingo se imprimen selecciones de la Biblia. Así en cualquier momento en que necesitamos la inspiración de la Palabra de Dios podemos tomar esa Palabra y leerla. Fácilmente podemos olvidar que esto no siempre ha sido así. La gran amplitud de la alfabetización es un fenómeno muy reciente y prácticamente identificable con el siglo vein-

te. En los Estados Unidos es el resultado directo de una política nacional de escuela primaria obligatoria, lo cual también es un fenómeno del siglo veinte. Antes solamente los ricos o el pueblo relativamente acomodado podía leer, porque sólo ellos tenían la facilidad y los medios para hacerlo.

Pero si retrocedemos más aún en el tiempo y nos situamos hacia mediados del siglo quince, mirando hacia la primera centuria, nos encontraremos con una diferencia aún más asombrosa: no solamente la mayor parte de la gente era analfabeta sino que los únicos libros que existían eran copias manuscritas. Lo que significa que la producción de una sola copia de un libro era a menudo el trabajo de meses de labor. La publicidad reciente que muestra a dos monjes pidiendo a Dios el milagro del xeros muestra bien la diferencia entre el mundo del copista antiguo y el de hoy. La Biblia fue el libro máspreciado del cristianismo. Pero precisamente debido a que el copiado era un proceso tan largo, laborioso y costoso los manuscritos tenían que protegerse contra todo robo y mutilación. De tal forma que cuando la Biblia se ponía accesible al público frecuentemente se encadenaba, no para impedir que las gentes la leyeran sino para conservarla, a fin de



que el público la leyera. La Biblia se aseguró con cadenas por la misma razón que los directorios telefónicos se encadenan en nuestras cabinas telefónicas, y con mayor razón entonces, cuando era tan difícil reemplazar una Biblia.

Sólo en tales circunstancias podemos entender la siguiente maldición que se encontraba en la puerta de una antigua Biblioteca Monástica en Barcelona (nos podemos imaginar que la escribió un monje bibliotecario, iracundo cuando descubrió que le habían robado uno de sus mejores manuscritos):

“Para el que se robó un libro de esta Biblioteca.

“Que se le convierta en una serpiente entre las manos y lo parta.

Que se paralice, lo golpeen y le partan los miembros.

Que languidezca en el dolor clamando a gritos compasión.

Que sólo en la muerte encuentre término a su agonía.

Que las polillas del libro corroan sus entrañas de acuerdo con los gusanos que no mueren.

Y que cuando por último vaya al juicio final las llamas del infierno lo consuman por siempre jamás.

---

### SI HASTA ESTE SIGLO SOLO LOS RICOS PODIAN LEER ¿COMO ENCONTRO LA PALABRA DE DIOS LA MASA POPULAR?

---

Conozco bien esta maldición porque ella me despedía cada vez que salía de la biblioteca del colegio de San Miguel, en Toronto, gracias a un erudito bibliotecario que pensaba que el antiguo texto podía disuadir a un estudiante moderno en un momento de tentación.

Ahora bien, si sólo la minoría al-

fabetizada podía leer y los ejemplares de la Biblia eran tan escasos, ¿dónde encontró la palabra de Dios la gran masa popular?

Primero que todo, la encontraron en la voz viva de los predicadores. La palabra de la fe les llegó escuchándola, según Pablo (Romanos 10,14). Y esto fue casi todo en el contexto de la celebración litúrgica, donde las escrituras se leían al pueblo y luego se predicaba sobre ellas. En otras palabras, durante los primeros mil cuatrocientos años al común de los cristianos les llegó la palabra por la voz viva de los intérpretes. Así ocurrió, precisamente, en las comunidades del primer siglo antes de la composición de nuestros evangelios. Imaginémos que Jesús hubiera muerto en 1930 y Mateo apenas estuviera tratando de publicar su evangelio. ¿Qué habría ocurrido entre tanto? La palabra se habría vivido y predicado. El evangelio para el hombre moderno habría estado en sus oídos, en sus corazones y en sus labios, pero no la habríamos tenido a la mano como un texto.

Pero en esos primeros catorce siglos hubo otras formas igualmente importantes para la comunicación de los evangelios. Hubo arte y hubo iglesias y catedrales. Según los modelos de hoy nos conmoviera si alguien quisiera construir iglesias en el estilo de las catedrales de Notre Dame o Chartres. Pero en aquel tiempo la catedral era la Biblia en el ambiente de la arquitectura y el arte. Cuando el pobre hombre de la Edad Media se paseaba por la catedral local, tenía ante sus ojos toda la historia bíblica. A menudo él mismo había ayudado a construir este gigantesco medio audiovisual y las leyendas de la Biblia que habría aprendido de viva voz de los padres o de un clérigo las comunicaba a sus hijos, a



quienes conducía desde el portal hasta los vitrales. Fue realmente **“la tradición”**: transmitir de una generación a la siguiente, en forma oral y visual, las historias vivas de un pueblo.

En el verano de 1976 tuve oportunidad de visitar una capilla en las montañas prealpinas del norte de Italia. La Capilla Central se levantaba en la cima de la montaña, pero se llegaba allí recorriendo un sendero marcado por cuarenta y cuatro pequeñas capillas, en cada una de las cuales había una escena de la Biblia en tamaño natural, comenzando con la creación y terminando con la sepultura y resurrección de Jesús. Un joven italiano iba conduciendo unos amigos inmediatamente delante de mí. Cuando se detenían en cada capilla el joven les hacía un comentario vívido del paso explicando cada detalle de la escena y ampliándola con la historia bíblica completa. Esto, reflexionaba yo, es precisamente lo que se ha venido haciendo durante siglos en este lugar: un depositario de la tradición que conduce a otros por la historia bíblica y transmite el evangelio en forma viva.

Pero era especialmente en la celebración de las fiestas donde la palabra viva se transmitía, tal como había sucedido en el Antiguo Testamento: “Y cuando sus hijos le pregunten: ¿Qué significa esta ceremonia? Ustedes deben contestar: Este animal se sacrifica en la Pascua del Señor, cuando él hirió de muerte a los egipcios, pasó de largo por las casas de los israelitas que vivían en Egipto, y así salvó a nuestras familias” (Ex 12,26-27; véase 13,8,14; Dt 6,20-21). Otra forma para involucrar al pueblo común en la historia bíblica fue el drama. Las historias bíblicas se revivían primero dentro de las iglesias como un comentario a las lecturas bíblicas y después en la plaza

de la catedral. Esta fue no solo una forma de contar la historia sino también de involucrar los gritos de la multitud en la pasión de Jesús el Viernes Santo. Algunas veces constituía parte oficial de la Liturgia como la procesión del Domingo de Ramos, y otras se celebraban fuera de la liturgia.

El objeto de nuestro análisis es simplemente éste: Durante catorce siglos el medio principal para la comunicación de la Buena Nueva no fue la palabra impresa, sino una tradición comunitaria viva, reactualizada, reanimada, solemnizada, que transmitía la palabra de Dios.

La Biblia de Gutenberg fue el comienzo de una revolución. No significa esto el alborar de una extensa alfabetización, sino que la Biblia estará en adelante más disponible para la comunidad. La fascinación por la palabra impresa empezó a crecer ahora, y con ella la sutil sugerencia de que en una u otra forma la palabra puede “estar allí”, como un objeto frente no solo al lector sino a toda la tradición, en cuyos brazos se había sostenido hasta entonces. En adelante la Biblia se pudo emplear por un mayor número de individuos como medio para probar la validez de la tradición. Hubo santos y sabios en la iglesia que verificaron que no todo en la tradición era enteramente fiel a la imagen de la primitiva comunidad cristiana ofrecida por el Nuevo Testamento. A primera vista no necesitaban que la Biblia les dijera esto, pero la Biblia confirmó de una manera nueva lo que el Espíritu les estaba diciendo. La manera burda, por ejemplo, como se predicaban las “indulgencias” para la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma, apenas sí podía justificarse a la luz de una buena teología o de la imagen de la Iglesia del Nuevo Testamento.



Martín Lutero y los reformadores se apoyaron en la Biblia contra la tradición y el rompimiento final con Roma fue como si el Hijo de la Madre Iglesia hubiera crecido de repente, riñera con ella y abandonara el hogar.

La historia del cristianismo en los siguientes cuatro siglos pudo escribirse casi en términos de lucha entre la palabra y el sacramento. La tradición protestante se apoyaba cada vez más en la palabra (entendida muy a menudo como la palabra impresa de la Biblia) contra la tradición y autoridad representada por Roma. A lo mejor la polémica aumentó el conocimiento de algunos cristianos acerca de la palabra y de otros acerca de los sacramentos, pero estos elementos que se suponían andaban juntos fueron base de separación y conflicto. Lo peor fue que los protestantes se quedaron "con la escritura sola" (lo que pronto significó la Escritura integrada dentro de una tradición dada), para propugnar una salvación individual sin necesidad de iglesia, comunidad o autoridad y los católicos por su parte, respondieron concediendo a la tradición indiscutible y a la práctica sacramental una autoridad tal que la palabra a menudo se perdió en la contienda. En ambos casos la Escritura fue empleada como fuente de "textos probatorios" para apoyar posiciones polémicas. Desde nuestro punto de vista de hoy aquellos años parecen la etapa de cuando las dos partes estuvieron gritándose mutuamente los argumentos, pero sin escucharse.

La entrada en escena del pentecostalismo, a principios del Siglo XX, trajo un reto tanto a los protestantes orientados por la palabra, como a los católicos orientados por los sacramentos. ¿La Iglesia está formada solamente de palabra y sacramento, o hay algo más, el Espíritu? Por su énfasis

en la vida carismática y en los dones del Espíritu, su creencia en la profecía, en las lenguas y en las sanaciones, afirma que la palabra no es precisamente la palabra pasada del libro escrito, sino la palabra viviente que se hizo viva por un vigoroso movimiento del Espíritu Santo en la comunidad. Por tanto, sin darse cuenta, abrieron la puerta a un redescubrimiento de la "tradición" —a través de la profecía y de la experiencia espiritual— como portadora viva de la vida de Dios y retaron el compromiso sacramental con Jesús a manifestarse en formas carismáticas. Hoy día estamos invitados de nuevo a una visión de totalidad. Y este sentido de totalidad afecta lo que leemos y lo que oímos de las Escrituras. Tal modo de ver colocará la palabra en el propio contexto del Espíritu y en ese signo visible o sacramento de la acción de Dios en el mundo: La Iglesia.

Aislada la palabra del Espíritu puede distorsionarse fácilmente en una de las dos formas siguientes:

1o. Puede esperarse que ella haga más de lo que Dios quiso que hiciera. Cuando solo la palabra escrita mantiene unida una comunidad, tiende entonces a convertirse en ley, a ser usada como garrote o como medida de la propia perfección, como Pablo había usado la ley antigua como su medida. Es difícil evitar el peligro de motivar la comunidad por la culpa o por el temor, haciendo aceptar la palabra más como juicio que como gracia. O puede ser usada como el "Último Gran Planeta Tierra", como fuente de predicciones de donde se sacan precisiones exactas acerca del futuro, comprometiendo así sutilmente nuestra libertad de hacer cualquier cosa para realizar ese futuro, bajo la gracia de Dios.

El "Fundamentalismo" o literalis-



mo bíblico ocurre cuando una comunidad no tiene otra fuente de vida que la palabra escrita. El texto debe asumir una carga de autoridad que nunca intentó llevar, y cualquier reconocimiento de las limitaciones humanas de las Escrituras (por ejemplo, respecto a la verdad científica) se mira como una amenaza a su autoridad divina.

2o. Puede también esperarse que la Palabra haga MENOS de lo que Dios quiso que hiciera. La palabra puede convertirse en simple objeto de estudio objetivo. Yo estudio la palabra como cualquier otra pieza de literatura. No me cuestiona como quiera que estoy por encima mediante mi poder de análisis. Es lo que sucede cuando los eruditos estudian la Biblia desde el punto de vista puramente histórico crítico, excluyendo la fe. La ciencia histórica tiene ciertamente su contribución que aportar, y nosotros hoy entendemos la Biblia mucho mejor que en las décadas anteriores, como fruto de la labor ingente de miles de sabios. Pero si llegamos a la Biblia como su juez, y no le permitimos juzgarnos, estamos impidiendo que la Palabra de Dios hable con poder. El método histórico-crítico tiene una importante contribución que hacer, pero para alcanzar el corazón de las gentes solo algunas astillas sin el fuego del Espíritu Santo.

En alguna parte, entonces, entre los extremos del fundamentalismo y la exégesis puramente racional debe encontrarse el verdadero poder de la palabra. El Espíritu Santo es el que da poder a la Palabra (Ts 1,5-6). El don del Espíritu Santo a la Iglesia y a la comunidad significa también que el misterio de Dios está más allá de las palabras. El nos enseña que aún las palabras inspiradas de la Escritura son solamente señales (I Co. 13,9) de algo

que está más allá de toda comprensión. La palabra es entonces como la voz del amado; el Espíritu es la presencia del amado en el corazón. Y la palabra nunca está separada del amor contemplativo en el corazón del creyente y de la comunidad. El amado no está encerrado ni siquiera por sus palabras de amor. El siempre está más allá. El Espíritu garantiza el misterio apenas sugerido en la palabra (I Co. 14,2). Y los carismas sugieren que la palabra es apenas un momento privilegiado en la vida de alabanza, de sanación y de servicio de amor.

La palabra necesita así del Espíritu. Pero el Espíritu también necesita de la palabra para dirigir el impulso, que de otro modo no sería discernible (como Pablo lo enseña a los Cor. en 1 Co 14)

Pero el Espíritu y la palabra también necesitan el cuerpo que es la Iglesia y los sacramentos. Cuando tenemos la palabra sin la Iglesia nos parecemos al Etíope que le dijo a Felipe: "¿Cómo puedo entender lo que leo sin que alguien me lo explique? (Cf. Hechos 9,31). La interpretación bíblica es como la profecía. Está sujeta al discernimiento de la comunidad, la iglesia (I Co. 14,29) Si no tengo una comunidad viviente, ligada por la autoridad, que me ayude a discernir lo que entiendo del texto, fácilmente puedo engañarme. El incidente entre Felipe y el Etíope muestra que Dios no garantiza la correcta interpretación de su palabra a través de un individualismo en "línea directa con el cielo".

La iglesia es el cuerpo de Cristo, como lo es también la eucaristía. Necesitamos pan que pueda romperse y vino que pueda verterse, para recordarnos como Dios prefiere estar presente en las gentes que pueden romperse y



en las vidas que pueden verse. La Iglesia eucarística celebra un símbolo que evita que la palabra se vuelva irreal por estar fuera de contacto con lo humano, con lo rompible, con lo vertible, con el cuerpo de Jesús, que muchas veces semeja montón sucio y es nada menos que el Cuerpo de Jesús.

Palabra, espíritu e iglesia: Dios nos dio los tres dones como uno solo. Los necesitamos los tres para tener la totalidad.

Reproducido con autorización de  
Catholic Charismatic  
New York

El Padre George Montague, S.M., es conocido en toda la renovación como un experto en Escrituras. Fue presidente de la Asociación Bíblica Católica de América y es miembro del Comité Nacional de Servicios.

---

## Los obispos canadienses y la renovación carismática

---

En 1975 la Conferencia Episcopal Canadiense publicó algunas orientaciones para el movimiento carismático dentro de la Iglesia Católica y sugirió algunas correcciones.

Este "fenómeno religioso" ni es nuevo ni es secundario en la vida cristiana. Al contrario es una manifestación esencial de la fe que está testificando el hecho de que pentecostés es una realidad en marcha (1-3).

La renovación carismática provoca debates precisamente porque afecta a los cristianos muy profundamente tanto como individuos como en el seno de la comunidad. El Espíritu introduce a los individuos en una relación de fe trinitaria recreándolos como hermanos y hermanas de Jesús y convirtiéndolos en perceptores del amor del Padre que se manifiesta en Jesucristo. Esta relación interpersonal creativa necesariamente invita a los fieles a formar comunidades fraternales entre ellos mismos. La alegría y la oración son destacadas características de estas comunidades (5-10).

La estructura sacramental tradicional de la Iglesia de ninguna manera se ignora sino, al contrario, se intensifica. La apertura al Espíritu desencadena los poderes ministeriales que tienen como objetivo el construir la comunidad y convertirla en un instrumento para transformar el mundo. El Bautismo en el Espíritu y la manifestación de sus dones crece al mismo tiempo y paralelamente con los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación. El duro proceso de crecimiento invita a la penitencia y a la reconciliación y encuentra su plenitud en la Eucaristía comunitaria (11-12).

La doble estructura de la Iglesia (jerárquica y carismática) es esencial a su naturaleza e inseparable de su misión de manifestar el amor del Padre a todos los hombres. Para este objetivo el Espíritu ofrece una ilimitada diversidad de dones. El principal criterio para discernir la autenticidad y la función de estos dones dentro de la comunidad cristiana es la manera como contribuyen a la misión de amor de



la Iglesia (13-18). La Sagrada Escritura sirve como una fuente espiritual privilegiada para entender la renovación carismática lo mismo que para orientar su vida sacramental y de oración (19).

Los Obispos canadienses advierten que ciertos excesos traen descrédito sobre la renovación. Algunos creyentes tienen una especie de fijación en las "manifestaciones sensacionales" distorsionando de esta manera la naturaleza de "servicio" que todos los ministerios tienen. Además ningún movimiento tiene el monopolio de los carismas que se necesitan para la plenitud de la vida cristiana (20-22).

La experiencia emocional de los fieles nunca debe considerarse como la medida de la propia fe ni debe llevar a desatender el estudio, la reflexión

y la contribución de la ciencia para la inteligencia de las Escrituras. La interpretación fundamentalista literal de la Biblia es una falta común entre los carismáticos (23-25). Otro peligro que debe evitarse es la de cerrarse uno mismo dentro de un ghetto. La comunidad eclesial existe para extender la misión de Cristo, de liberación y de desarrollo integral de los pueblos (26). Debe también evitarse un ecumenismo ingenuo que pasa por alto las diferencias existentes entre los cristianos (27-28).

Los Obispos canadienses concluyen su reflexión sobre el movimiento carismático con un llamamiento a los fieles a construir el futuro de la Iglesia de Cristo juntos a través de la oración y el compromiso y con la alegría y la fraternidad haciendo causa común en la unidad cristiana.

---

## VALOR TEOLOGICO DE LA LECTURA DE LA BIBLIA

---

*Por Bertrand de Margerie S.J.*

¿Valoran los católicos la lectura de la Sagrada Escritura al mismo nivel que la Eucaristía? "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la Sagrada Liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del cuerpo de Cristo". (Dei Verbum 21). "Cristo está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura es él quien habla" (Sacrosanctum Concilium 7). Tanto durante el Concilio Vaticano como después de él, la Iglesia católica

ha venido colaborando con las Sociedades Bíblicas en la publicación y distribución de versiones nuevas de las Escrituras, fruto del trabajo conjunto de diferentes confesiones cristianas. No pretendemos dar cuenta detalladamente de esta admirable y desconcertante página de la historia religiosa contemporánea (lo que ha sido hecho magníficamente por otros (1)). Lo que deseamos es asesorar este esfuerzo mostrando y profundizando la situación teológica de la difusión de la Biblia dentro del plan divino de salvación. Nuestras reflexiones son las de un teólogo



católico consciente de que se acerca a un campo nuevo de investigación que ha sido explorado muy poco o nada por sus compañeros teólogos.

---

## PLAN

Una vez planteado el problema y colocado en el contexto de la historia de la Iglesia con su carácter de novedad, mostraremos cómo la difusión material y formal de la Biblia, especialmente del Nuevo Testamento, constituye por lo menos una gracia externa de pre-evangelización, una misión confiada por el Espíritu y la Esposa de Cristo a todos sus miembros, para la salvación del mundo entero, y que puede considerarse como la administración de un sacramental. Finalmente sugerimos algunas conclusiones prácticas.

---

## UN PROBLEMA NUEVO

Existen en el Magisterio eclesiástico, decisiones, cuyo valor permanece, que rechazaron la idea de que para los cristianos como conjunto fuera necesaria para la salvación la lectura privada de las Sagradas Escrituras (2). ¿Cómo podría Dios condenar a los analfabetas? Por otra parte se reconocía que tal lectura privada era necesaria para sacerdotes y catequistas (3). Más aún, Benedicto XV la recomendó con gran insistencia a todos los fieles (4).

Hoy día el problema se plantea de manera diferente: por una parte crece más y más la convicción de que una persona que sepa leer necesita el estudio de la Sagrada Escritura para el pleno conocimiento de su Señor. En este sentido parece debemos entender (sin caer en la severidad jansenística contra los millones de bautizados analfabetas, sobre todo en América Latina), el pensamiento de san Jerónimo asumido por la Dei Verbum: "La ignorancia de las

Escrituras, es ignorancia de Cristo" (5). Por otra parte uno se pregunta ¿cómo es posible llevar las buenas noticias a dos billones de no bautizados en un mundo en el cual la proporción de cristianos va disminuyendo y con toda probabilidad seguirá disminuyendo ante una explosión demográfica que se da sobre todo entre los no cristianos?

La Iglesia católica de hoy, sin menospreciar los peligros de falsa interpretación de las Escrituras a los cuales las diferentes sectas exponen a sus hijos, es consciente de la necesidad urgente de dar testimonio común, en unión con todos los cristianos, todas las Iglesias y comunidades eclesiales, ante el mundo pagano, en nombre del único libro del único Señor (6).

La nueva situación que se origina de la explosión demográfica, el movimiento ecuménico y las orientaciones de la Iglesia en el Concilio Vaticano II, es un incentivo para una reflexión teológica sobre la relación entre la difusión de la palabra escrita del Dios vivo y la evangelización. Nada extraño que este tema sea en parte nuevo: No era de interés desarrollarlo antes de la invención de la imprenta, y el clima de la contrareforma durante los siglos siguientes a la invención de la imprenta no favoreció el estudio profundo de este problema. El tema es nuevo; pero es también urgente; no hay duda de que la praxis es una invitación a la teoría.

---

## EL ESTATUS TEOLÓGICO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA BIBLIA

Ante todo debemos decir lo que esta distribución **no puede ser**, a ojos de la teología católica y de los teólogos cristianos con los cuales está en comunión parcial.



Es evidente que el solo acto de distribución mediante el cual un cristiano ofrece un ejemplar de la Biblia, en un gesto de amistad, a un no cristiano, no es en sí un acto de evangelización (7). La evangelización ipso facto presupone la proclamación de Cristo Salvador (8) y de la comunidad de salvación, la Iglesia. Es claro que se pueden regalar los evangelios sin proclamar el evangelio u ofrecer un texto sin proclamar la persona a la cual se refiere el texto.

---

### UN SIGNO INTELIGIBLE

Para que la distribución de las Sagradas Escrituras se convierta en anuncio del Evangelio debe, en alguna forma, ser signo inteligible de este anuncio salvífico. Si el contexto permite al no cristiano, que talvez ha sido ya parcialmente informado del cristianismo, ver en la oferta de una copia del evangelio el deseo de ayudarlo, aunque no expresamente, a descubrir la buena noticia de salvación que el texto expresa, la oferta material del libro inspirado es ya por lo mismo anuncio salvífico de salvación en Jesucristo.

Cuando falta este signo ¿cuál será la situación o el status teológico de la distribución material de Biblias? Puesto que ya no se puede llamar propiamente evangelización ¿no tendrá ninguna relación específica con la evangelización? La respuesta no puede ser sino negativa. En verdad, si, siguiendo el Concilio Vaticano II, ya la práctica de las religiones precristianas es de hecho, en el plan providencial de Dios que quiere recapitular todo en Jesucristo, inseparable de la revelación de los rayos del Verbo que iluminan a todo hombre y por consiguiente es inseparable de la pre-evangelización, ¿cómo podría negarse que

la distribución material de la Biblia es también, y de hecho mucho más, una actividad pre-evangelizadora?

Sin duda alguna la lectura de las Escrituras dispondrá mejor a un lector que no ha tenido ninguna información previa, a aceptar el Evangelio de Cristo que la práctica de una religión precristiana como el Islam o el Hinduísmo.

---

### EL ETIOPE

Encontramos un ejemplo elocuente de todo esto en los Hechos de los Apóstoles. La narración que nos trae San Lucas parece simbolizar para nosotros, de una manera admirable, la naturaleza y los límites de la función salvífica que tiene la lectura de las Escrituras. Un eunuco etíope superintendente de todos los tesoros de Candace, reina de Etiopía, es sorprendido en medio de su lectura de los Cantos del Siervo de Yavé por la pregunta de Felipe: ¿estás entendiendo lo que lees? El eunuco responde ¿cómo voy a entender si nadie me guía? Después de hacer otra pregunta sobre el sentido del texto profético, "empezando por este texto de la Escritura", Felipe le va explicando las buenas noticias de Jesús y lo bautizó (Hech. 8,27-38). Todo está dicho en estas pocas líneas; la gracia exterior que constituye la lectura de las Sagradas Escrituras para el eunuco, la gracia interior de una sobrenatural curiosidad: "dime, se refiere el profeta a sí mismo, o a otro?, la incapacidad para entender las profecías del Antiguo Testamento en su sentido mesiánico sin la explicación de un guía tan cualificado (10), la nueva gracia contenida en el diálogo de salvación con los enviados visibles de Cristo y de la Iglesia, y finalmente la meta sacramental hacia la cual la lectura salvífica de las Escrituras está intrínsecamente ordenada: el bautismo que in-



corpora a la comunidad de salvación, el cual está a su vez polarizado por la eucaristía.

---

## GRACIA QUE VIENE DE LA BIBLIA

A esta altura conviene hacer dos aclaraciones. Por una parte la gracia exterior que se hace tangible en el regalo de una Biblia y en su lectura va acompañada siempre por una gracia interior que la valoriza; en la providencial economía de Salvación Dios no da algo que externamente conduce a la salvación sin ofrecerse El mismo en lo íntimo del corazón (11).

La segunda anotación es la siguiente: Puesto que la Escritura, como lo notan más y más los teólogos (v.g. Rahner y Betti) (12), es un elemento esencial de la institución divina de la Iglesia, la gracia de leer el Nuevo Testamento es de hecho, aún sin la mediación complementaria de los ministros del Evangelio o antes de ella, la gracia de un diálogo inicial de salvación con la Iglesia, cuya estructura divina y permanente se refleja como en un espejo en los escritos de los evangelistas y de los apóstoles (13). La lectura del Nuevo Testamento es así, vista a los ojos iluminados por una profunda meditación de fe, como el primer paso del diálogo de salvación con la Iglesia y con el Espíritu que anima la Iglesia al mismo tiempo que va iluminando al lector (14).

Más profundamente, no solamente es la gracia exterior, sino más aún un signo de esta gracia interior y de la voluntad del Dios vivo, inmanente y trascendente al espíritu creado, de comunicarse a sí mismo a este espíritu, hasta el punto de convertirse en objeto de su conocimiento, de su amor y de su gozo. Tenemos aquí no solamente un diálogo inicial con la Iglesia sino también una comunión inicial con ella,

con tal de que esta inicial comunión esté abierta al acto de fe.

Cuando hemos logrado establecer el sentido en el cual la difusión de la Biblia es una gracia exterior de pre-evangelización y, en ciertos casos, de parcial evangelización, estamos en mejor situación de captar —fuera de la noción de evangelización en sí misma— cómo esta difusión de la Biblia constituye en nuestro tiempo una misión confiada por la Iglesia a todos los bautizados y a todos los miembros confirmados.

Esta misión se ve claramente en la Constitución sobre la Divina Revelación promulgada por el Vaticano II: "Procuren la elaboración de traducciones anotadas para uso de los no cristianos y adaptadas a su condición, y procuren difundirlas discretamente los mismos Pastores o los cristianos de cualquier estado" (18).

---

## LA TRANSMISION ORAL DE LA PALABRA DE DIOS ...ES LA RAZON DE SER DEL PUEBLO CRISTIANO

A pesar de lo preciosa que es esta gracia de ofrecer la Sagrada Escritura y de leerla, permanece en sí misma como simple pre-evangelización, objetivamente y dinámicamente ordenada hacia la evangelización total. Esta última presupone no solamente la proclamación de Cristo el Salvador y de la comunidad que es el sacramento de su salvación sino también la activa y visible presencia de las instituciones de gracia entregadas por Cristo a la Iglesia. La Eucaristía, como el Vaticano II nos lo dice, es al mismo tiempo fuente y punto culminante de la evangelización. Las Buenas Noticias de la pascua del Señor solamente se proclaman y se hacen visibles en la



asamblea sacrificial del pueblo de Dios. La Eucaristía es la suma del Evangelio. De esta manera puede decirse que puesto que la lectura de la Biblia en razón del contexto es ya una evangelización (ver caso anterior), esta oferta permanece inevitablemente como una evangelización muy parcial. El Evangelio es en efecto, ante todo Jesucristo mismo presente y activo en el mundo (16).

---

### CRISTO ACTUA EN LA IGLESIA

Hoy Jesucristo actúa a través de la Iglesia y de sus sacramentos. La Biblia es un elemento de la Iglesia, al mismo tiempo que es la palabra dirigida a la Iglesia para convocarla; es una manifestación de la Iglesia, pero está lejos de poderse identificar sin más con la Iglesia (17).

Tanto en el Espíritu de la realidad concreta como de acuerdo con el espíritu y la letra del Vaticano II, la distribución será un signo, libre de toda ambigüedad, de la voluntad divina si el distribuidor del libro sagrado hace de vocero del Dios vivo añadiendo la palabra viva a la palabra escrita: "...por el apostolado de la palabra... los laicos anuncian a Cristo, explican su doctrina, la difunden, cada uno según su condición y saber, y la profesan fielmente... Los verdaderos apóstoles lejos de contentarse con esta sola actividad, ponen todo su empeño en anunciar a Cristo a sus prójimos también de palabra. Porque son muchos los hombres que solo pueden escuchar el Evangelio o conocer a Cristo por sus vecinos seculares... Este apostolado, sin embargo, no consiste solo en el testimonio de vida. El verdadero apóstol busca ocasiones para anunciar a Cristo con la palabra, ya a los no creyentes, para llevarlos a la fe: ya a los fieles, para instruirlos, confirmarlos y estimularlos

a mayor fervor de vida..." (19).

Para que una persona que está alejada del cristianismo pueda captar que la Sagrada Escritura que se le ofrece "contiene la palabra de Dios", es necesario, al menos normalmente, que la palabra humana acompañe la Palabra de un Dios que habla a los hombres a través de los hombres y de manera humana (20). Todo lenguaje es un signo y el signo de la palabra divina no se entenderá normalmente si no va introducido y acompañado por el signo de la palabra humana, una palabra meramente humana, que no es inspirada, pero que está animada por el soplido del espíritu.

Esta es sin duda alguna la "ley de la evangelización" de la cual habla la Constitución *Gaudium et Spes*: Esta ley de adaptación normalmente requiere, en el campo de difusión de la Biblia, que el acompañamiento de la palabra humana no inspirada sirva como medio para pasar a la palabra Divina que ya se hizo humana a través de los autores inspirados (21).

Podríamos inclusive decir que esta transmisión oral de la palabra escrita de Dios es parte de la "tradicición" que es la razón de ser del pueblo cristiano como tal y en consecuencia de cada individuo bautizado.

No es suficiente que el pueblo cristiano esté presente y organizado en una nación determinada. Ni es suficiente el realizar el apostolado del buen ejemplo. Están organizados y presentes con el fin de anunciar a Cristo a los no cristianos de palabra y de obra con el fin de ayudarles a una completa aceptación del Señor (23).

La acción de la cual tratamos aquí es la distribución material de las Escrituras, sobre todo de los evangelios (24); la palabra ha de ilustrar el sentido del



gesto proclamando el misterio de Cristo salvador, para transformar de esta manera la distribución material de las Escrituras en una distribución formal, polarizada por el anuncio kerygmático de su centro vital: el Hijo de Dios y Salvador del mundo y —en un sentido muy especial— de aquel al cual se ofrecen las Escrituras como un signo privilegiado de la voluntad salvífica de Dios para con él. Debemos notar con cuidado que el Vaticano II en el texto que acabamos de citar presenta esta transmisión de la revelación no solamente como uno de los deberes sino como la razón (no la única ni la final) de ser en el plan divino, de la incorporación de cada bautizado en la Iglesia.

Por el bautismo cada cristiano ha recibido la revelación —no para ser su intérprete autorizado sino para sacar de ella el alimento y para comunicarla— como un depósito infinitamente precioso confiado a sus cuidados. Y ¿cómo podrá preservarlo personalmente mejor que comunicándolo? Y ¿cómo podrá comunicarlo mejor que ofreciéndolo como palabra escrita de Dios acompañada con la palabra humana? Dios continúa hablando a los hombres a través de los hombres.

Si los centenares de millones de personas bautizadas capaces de leer la palabra escrita de Dios pusieran sus palabras oral al servicio de aquella, seguramente se daría un inmenso paso adelante en la evangelización de los dos billones de seres humanos que todavía no han oído el mensaje evangélico o apenas si lo han escuchado (26). Ciertamente que podemos aplicar con especial insistencia a la distribución material y formal de la palabra escrita de Dios lo que el Vaticano II enseña en general respecto del apostolado seglar: “ahora bien, el apostolado de los laicos es participación en la misma misión

salvífica de la Iglesia, apostolado al que todos están destinados por el Señor en virtud del bautismo y de la Confirmación... Así pues incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la tierra” (27).

---

## A TODOS LOS CRISTIANOS

Lo que acabamos de decir y citar se aplica no solamente a los católicos romanos sino a todos los cristianos que están incorporados en la única Iglesia de Cristo por un bautismo válido. Ellos también han recibido del Señor la misión de un testimonio apostólico y de una transmisión de la revelación.

Puesto que estamos hablando de todos aquellos válidamente bautizados, están incluidos en la misión que la Iglesia confiere a todos sus miembros bautizados. Y ¿no es precisamente el caso de la inmensa mayoría de los miembros de las sociedades bíblicas? (Se debe suponer que están válidamente bautizados). En consecuencia debemos suponer que las Sociedades Bíblicas están cumpliendo una misión que de hecho ha sido confiada por la Iglesia católica, es decir, la de difundir la Biblia como uno de los elementos divinos de la propia constitución de la Iglesia. Las Sociedades Bíblicas de esta manera vienen a ser usadas por el Espíritu como uno de los medios para unir a los cristianos en la única Iglesia que es la plenitud de los medios de salvación (29).

---

## LA PALABRA O LA EUCARISTIA

Sin embargo, debe reconocerse que los miembros de las Sociedades Bíblicas cuando difunden la Biblia, material o formalmente apoyados sobre el testimonio oral restringido a Jesucristo el



Hijo de Dios y el salvador del mundo, realizan una obra evangelizadora que solamente es parcial, limitada y muy imperfecta. Esto es verdad puesto que su misión abstrae del punto que es fuente y culminación, la Eucaristía. Sus acciones, aunque generosas y útiles, no constituyen la transmisión completa y la tradición de la revelación y de la palabra de Dios vivo. Pero su actividad tiende hacia la completa transmisión, lo mismo que el bautismo que provoca su gesto, tiende hacia la Eucaristía de la única Iglesia. Inclusive cuando tenemos una distribución puramente material de la Biblia y, por consiguiente, una preevangelización, la invitación a la lectura de la Biblia es sin embargo un momento privilegiado de proceso global de preevangelización que se encuentra en la transmisión de la cultura aún precristiana en muchos de sus elementos (31). Toda cultura tiende a la adoración del verdadero Dios. Si la transmisión de la cultura humana y sus tradiciones es, al mismo tiempo, un obstáculo y una preparación para la transmisión de la divina revelación, y si esta debe conducir normalmente a la respuesta de adoración ante el Dios de la revelación, no

estará fuera de lugar el estudiar la relación íntima que une la difusión de la Biblia y la adoración sacramental de la nueva alianza. La transmisión de la revelación según su naturaleza íntima, aparece ya como un acto de adoración y como una respuesta que expresa el agradecimiento de la persona bautizada al revelador, inclusive antes de preparar la adoración y la acción de gracias del no bautizado a quien se ofrece la Biblia.

Desde este punto de vista la entrega de la Biblia nunca será un simple regalo que un hombre hace a otro; siempre significará que Dios se da a sí mismo al hombre o al menos se ofrece a él; y con frecuencia significa también que el hombre se da a sí mismo a Dios y a los hombres a través de este acto. Esto significa que la entrega de la Biblia está en plena armonía con la total economía sacramental de salvación.

La Biblia misma, la palabra de Dios a los hombres expresada en lenguaje humano, implica por su misma estructura el sacramento supremo: la palabra encarnada, la palabra del eterno Padre que se hace hombre tomando la debilidad humana (32).

## NOTAS

- (1) Cf. El artículo por W. M. Abbott, S. J. "Easy Access to Sacre Scripture for All" DC No. 1509. 21 January 1968, Columns 151-167.
- (2) Cf. DS 1853, 2712, 2771; 2479-2485; 2667.
- (3) Cf. DTC XV, 2 (1950): artículo Unigenitus, comentario sobre la proposición 80, por J. Carreyre (Col. 21-12 s).
- (4) Benedicto XV, Espíritus AAS ET JFTZ 1, ABL-CTT especialmente 414-20.
- (5) San Jerónimo PL, 2417 h Dei Verbum 25.

- (6) Cf. DV. 22;25; Ad Gentes Divinitus par 10: "El mensaje evangélico no ha sido escuchado por dos billones de seres humanos".
- (7) Entendemos aquí por "evangelización" esencialmente el anuncio inicial del Kerygma pascual, que debe distinguirse con cuidado de la instrucción más profunda y detallada.
- (8) Ct. the affirmation of Trent: "credentes... quae divinitus revelata et promissa sunt, atque *illud in primis*, a Deo iustificari impium per gratiam eius, per Redemptionem quae est in Christo Jesu" (DS



1526) ¿No tenemos aquí, in actu exercito, una aplicación anticipada del principio establecido por el Vaticano II, es decir que en la enseñanza católica existe un orden o jerarquía de verdades, afirmación que es tan útil en el trabajo ecuménico (cf. Decreto sobre Ecumenismo, 11)?

- (9) Ad Gentes Divinitus, par, 11:15: El Espíritu Santo llama a todos los hombres a Cristo por las semillas del Verbo y por la predicación del evangelio.
- (10) Cf. DV. 25: "Guías calificados no significa sin embargo gracia actual; las profecías pueden ser reconocidas como testimonios divinos del origen divino de la religión cristiana por la sola luz de la razón (Cf. DS 3876) sin la asistencia de la gracia, la cual se ofrece siempre cuando no se le opone resistencia; cf. la nota siguiente.
- (11) Cf. Agustín: "Convertantur ergo et quaerant te, quia non sicut deseruerunt creatorem suum ita tu deseruisti creaturam tuam" (Confesiones V. 2.2); El Vaticano II explícitamente incorporó este pensamiento en el Decreto Unitatis Redintegratio, par 3, ver nota 17.
- (13) Cf. DV 20.2;7:1 "La Escritura es el espejo de Dios para ella porque es el espejo de la Iglesia.
- (14) Cf. 1,18; Dv 21 and 25: Unitatis Redintegratio, par 21. Existe un comentario útil sobre este texto por los Cardenales Bea y L. Jaeger en la obra del último: "Décret du Vatican II sur l'oecuménisme" (Casterman, 1965), 134-139.
- (15) Presbyterorum Ordinis, par 5.2. Cf. la Constitución sobre la sagrada Liturgia.
- (16) Betti, op. cit., 157.
- (17) Cf. El Decreto Unitatis Redintegratio, del Vaticano II sobre Ecu-

menismo par. 3.2: "Ex elementis seu bonis quibus simul sumptis ipsa Ecclesia aedificatur et vivificatur quaedam inno plurima et eximia extare possunt extra visibilia Ecclesiae catholicae saepia: verbum Dei scriptum ..haec omnia, quae a Christo proveniunt et ad Ipsum conduucunt, ad unicum Christi Ecclesiam jure pertinent".

- (18) Dei Verbum, Par. 25.
- (19) Apostolicam actuositatem, par 16,13.
- (20) Dei Verbum, par 12,13.
- (21) Gaudium et Spes, par, 44.
- (22) Dei Verbum, par 8: "la Iglesia comunica a todas las generaciones lo que ella misma es, lo que ella cree"; esta es la manera como el Vaticano II define un aspecto de la Tradición.
- (23) Ad Gentes Divinitus, par. 15.
- (24) Dei Verbum, par. 25.
- (25) Dei Verbum, par. 10: El texto establece una distinción de la Iglesia como todo, a la cual como totalidad se ha confiado el depósito de la palabra divina, y el magisterio que ha recibido la misión exclusiva de interpretarla auténticamente. Se podría mostrar en detalle cómo san Pablo contempla la relación entre guardar el depósito y la preocupación por comunicarlo.
- (26) Ad Gentes Divinitus, par 10.
- (27) Lumen Gentium, par 33.
- (28) Unitatis Redintegratio, par. 3; cf. nota 17.
- (29) Ibid.
- (30) St. Thomas Aquinas, Summa Theologica, III, 3,3; Unitatis Redintegratio, par. 4.3.
- (31) Gaudium et Spes, par 57.
- (32) Dei Verbum, par 13.



---

# PROGRAMAS COMUNITARIOS

---

## Hacia una vida de oración carismática

*Por Fray Bernardino Schneider,  
OFM*

Japón. Mi primer contacto con la renovación carismática fue en mi pueblo natal, Louisville, Kentucky durante una salida en el verano de 1969. En



varias ocasiones asistí al encuentro de oración en el seminario de los pasionistas cerca de mi casa. También asistí un sábado —desde las 7 a.m. hasta el medio día— a un desayuno sobre evangelio para hombres de negocios. Poco antes de mi retorno al Japón, asistí a un encuentro de oración efectuado en la forma clásica tradicional Pentecostal en New Albany, Indiana, una ciudad que está al frente de Louisville al otro lado del Río Ohio. Me habían descrito esta congregación de antemano como “Pentecostales de los Pentecostales”.

En estos tres lugares, incluyendo el

Pentecostal donde con cuello romano era yo el único católico presente, me sentí a gusto, en un mundo extraño es verdad, pero más como Alicia en el País de las Maravillas que en un ambiente amenazante. Tal vez la sensación más fuerte que sentí en cada uno de estos tres lugares fue la de ser aceptado y amado por todos. Es cierto por supuesto que como Escriturista no podía estar de acuerdo con la explicación extremadamente literal de los textos que se empleaba en el último de estos tres lugares para las largas enseñanzas. Pero mi impresión general, lo recuerdo, fue muy favorable.

Donde me sentí más a gusto, claro está, fue en el grupo católico de oración del Santa Inés, del seminario Pasionista. El único “Problema”, si así puedo llamarlo, fue que no pude hablar ni orar en lenguas. Parece que ellos esperaban que lo hiciera. De algún modo tenían la impresión de que yo había sido “bautizado en el espíritu”. Aunque yo ignoraba el sentido de esto y ciertamente nunca se había hecho una oración con este objetivo sobre mí. Daban por cierto que “ser bautizado en el espíritu” y “orar en lenguas” iban a la par.

Mi respuesta a la pregunta de por qué no oraba en lenguas fue algo como: “Lo que nosotros leemos acerca de “lenguas” en I Corintios Cap. 14 y aquí y allá en hechos de los Apóstoles (por ejemplo 2, 1-4; 10,46; 11,15-16;



19,1-6) sucedía en la Iglesia primitiva del Siglo I y era útil para la primera difusión de la Iglesia, pero, ahora, en el Siglo XX no vemos tal necesidad. Como un hombre versado en la Sagrada Escritura había encontrado el problema sobre el significado del don de lenguas que nos describe el Nuevo Testamento durante mis estudios en Roma, y había quedado completamente satisfecho con mi posición. Más tarde descubrí que esta posición o actitud hacia "lenguas" es más o menos la acostumbrada entre católicos educados, especialmente entre sacerdotes. Solamente después de tres años debía revisar mi posición a este respecto.

---

## EL ESPIRITU A LA OBRA

Fue más tarde finalmente, en el Japón, cuando empecé a comprometerme en la renovación carismática, cuando comprendí la expresión "ser bautizado en el Espíritu", un término tomado del Nuevo Testamento que aparece en todos los cuatro evangelios (Mt 3,11; Mc 1,8; Lc 3,16; Jn 1,33) y Hechos 1,5, y que se emplea para distinguir el bautismo de Jesús en el Espíritu Santo del bautismo de agua de Juan el Bautista. Esto sucedió durante mi primer cursillo en el Japón en 1963. Era yo una de las personas responsables de organizar el Cursillo cuando nos dimos cuenta de la barrera insalvable que había entre el equipo de habla inglesa y los participantes del idioma japonés, obstáculo que tuve que derribar confiando, completamente, como un niño, en el poder y en la bondad del Señor. Antes de terminar el tercer día del cursillo fuimos testigos de milagros.

Por dos semanas el Señor me levantó el ánimo, de tal manera que me sentía eufórico, como "sobre la novena

nube" —para usar una expresión popular—. En ese tiempo me sentí abandonado en el Señor, cerca como un niño lleno de confianza. Ciertamente mi vida había cambiado. Ahora me invadían una nueva y permanente paz y una profunda e íntima relación con el Señor. Sin orar por ello me dí cuenta de que en esos tres días se operó en mí una maravillosa curación física. El fuerte resfriado con dolor de cabeza que seguramente, en condiciones ordinarias, me hubiera llevado a la cama enfermo, había pasado. ¡Alabado sea el Señor!

---

## LA CUESTION DEL DON DE LENGUAS

Pero en esa época, 1963, yo no tenía idea de lo que era "ser bautizado en el espíritu", un término que aún no se acostumbraba entre católicos. No tenía idea ni disposición de mi parte para el don de lenguas; un don que, ahora sabemos, suele venir con el bautismo en "El espíritu", como leemos en Hechos de los Apóstoles que sucedió en Jerusalén el día de Pentecostés, en Cesárea a Cornelio y a los que estaban en su casa y en Efeso a los doce discípulos de Juan el Bautista.

Otro asunto de gran interés que recuerdo de mis primeros contactos con la renovación carismática fue en 1969, durante mi licencia, en la reunión de comerciantes a que asistí. El principal orador de la mañana era Fray Duane Stenzel, O. F. M., un colega mío que por entonces estaba encargado de los Cursillos en Louisville y quien trajo alrededor de media docena de sus principales cursillistas. Los carismáticos Pentecostales y otros protestantes comentaron, esa mañana, a los cursillistas católicos que ellos creían que los cursillistas habían sido bautizados



en el espíritu aunque ninguno podía orar en lenguas. Este hecho ha sido de gran interés para mí porque aprendí que muchos de los carismáticos no católicos pensaban que si la persona no oraba en lenguas aún no estaba bautizada en el espíritu. Mi propia experiencia es contraria a esa forma de pensar.

Ahora saltamos del año 1969, cuando tuve mis primeros contactos con la renovación carismática en E. U., a octubre de 1972, cuando la renovación carismática llegó a la iglesia católica del Japón.

Fue en ese mes cuando encontré en una reunión de oración compartida —no carismática—, en el centro franciscano de Roppongi a dos hermanas carismáticas que habían venido de E. U. al Japón “Porque el Señor nos lo mandó, para ayudar a comenzar la renovación carismática en la iglesia católica del Japón”. Habían venido con boleto de excursión y tenían que dejar el país a las tres semanas. Después de la reunión las llevé al convento donde se alojaban. En el camino hablé acerca de lenguas y de profecías, repitiendo mi opinión de que esos dones eran buenos para la iglesia primitiva. Sin embargo, como en los tres años anteriores había leído acerca de la renovación, ahora estaba listo para admitir y valorar la utilidad de esos dones también en el Siglo XX. Reconocí que estando abierto a recibir el don de lenguas el Señor podría querer que yo orara en esa forma. Nunca olvidaré la respuesta de la Hna. Dorotea (ahora madre John Marie, fundadora de las discípulas de Jesucristo en Channing, Texas: “Usted tendrá este don y estará orando en lenguas antes de que nosotros salgamos del Japón”. Era en verdad una profecía que se verificó, pero tengo que admitir que en ese tiempo yo no ponía mucha fe y lo tomé más

o menos como un piadoso deseo de su parte.

---

## LA CONEXION AMERICANA

Su profecía se cumplió en el sitio y hora más inverosímiles: más o menos una semana después en un cuarto del décimo piso de un hotel de Tokio y cerca de la media noche. Hacía varios meses que un laico acostumbraba venir a Tokio cada dos semanas, pasaba la noche aquí y regresaba a Estados Unidos; era piloto de un Jet, padre de trece hijos y un católico convencido. Para la misa venía a la capilla del centro franciscano de Roppongi y, a menudo, nos invitaba a cenar con él en el hotel. Sucedió que esa semana yo era el único que lo podía acompañar a cenar aunque un poco tarde, después de un día de intenso trabajo. Su hogar estilo rancho, en Lafayette, sirve como lugar de encuentro para una reunión de oración semanal con las familias presentes, mientras los muchachos entran y salen de la casa libremente. Dos meses antes yo había asistido allá a una de las reuniones de oración; exactamente la noche anterior de mi regreso al Japón, después del funeral de mi madre. Habían orado para que yo recibiera el don de lenguas, pero nada sucedió, aunque recuerdo que sentí un tremendo calor y amor por todas las treinta o cuarenta personas que estaban allí esa noche.

Ahora, de regreso en Tokio y después de comer con Joe, algo así como una semana después del encuentro con las dos hermanas, Joe sugirió que fuéramos a su habitación para orar juntos. Así lo hicimos; y oramos por todas las personas que se encontraban en sus hogares y las que se encontraban aquí, por el trabajo de ellos y por el mío, por todos los que estaban cerca y que amábamos, por la iglesia



del Japón y la de América y por todo el mundo. Al final, cuando él oraba en lenguas para que yo también pudiera orar empecé a hacerlo muy fácilmente. En ese momento no hubo mucho cambio, pero se me abrió un camino que me conduciría no sabía a dónde. En el carro y por todo el camino hacia la casa continué orando como un niño que aprende a hablar y por algún tiempo seguí orando en la capilla ante el Santísimo Sacramento, donde generalmente terminaba el día. Pero mi vocabulario era aún muy limitado, como el de un niño que solamente pronuncia unas pocas palabras y que son repetidas una y otra vez pero con toda libertad y expresividad.

---

### MI COMPROMISO CON EL MOVIMIENTO

Otra semana más tarde, después de las reuniones de oración carismática que dirigieron las dos hermanas en la capilla del Centro llegó el día en que debían salir del Japón para regresar a los Estados Unidos. Otro padre del seminario donde yo vivo, y yo las llevamos al aeropuerto de Haneda. Allí antes de entrar para la aduana, en el hall, los cuatro de pie, entre la gente que iba y venía, tuvimos una breve reunión de oración. Al terminarla la Hna. Dorotea se volvió hacia mí y me dijo: "Bernie, usted todavía puede decir 'No'". "Yo lo sé", le contesté, "pero ya dije 'Sí'". Entonces todos alabamos realmente al Señor.

Lo que hay detrás de este intercambio del cual no había dicho nada a nadie sucedió por la mañana, cuando me levanté. La noche anterior habíamos tenido la última de las reuniones de oración con las hermanas, en la capilla del centro Franciscano con asistencia de cuarenta personas. Surgió la propo-

sición de manera informal sobre si nos reuniríamos de nuevo. No se decidió nada, excepto que era mejor reunirse el domingo por la noche que el sábado en la noche. Al levantarme la mañana siguiente me sentí muy pesado y agobiado —cosa no acostumbrada en mí—. Esta opresión se debió a la idea de tomar la iniciativa para acordar una reunión de oración carismática el domingo siguiente en la noche, ya que yo era la única persona con alguna conexión en el centro.

Nueve años antes había tenido la experiencia de verme envuelto en los comienzos del movimiento cursillista en el Japón, y solamente dos años después pude liberarme para mi trabajo bíblico. Inclusive me habrían amonestado mis cohermanos a lo largo de ese tiempo. Ahora se trataba de quedar envuelto deliberadamente en un movimiento similar. Este era el dilema que me oprimía y que pesaba sobre mi espíritu esa mañana.

---

### PAZ PRODUCTIVA

Me entré a la ducha como lo hago todas las mañanas, y de repente sentí una tranquila decisión de seguir adelante con la seguridad de que todo saldría bien. Solamente confianza. Lo hice y dije "sí". Entonces con las cascadas de agua de la ducha se mezclaron, espontáneamente en sinfonía la alabanza y los cantos en lenguas. ¡Qué gloriosa sensación era ésta! ¡y qué enorme libertad y claridad sentí, en contraste con la opresión anterior!

Todo el día y toda la semana seguí con esta última sensación. Volví del aeropuerto e hice unas pocas llamadas telefónicas proponiendo la reunión para el domingo en la noche. La respuesta en cada caso fue de contagioso en-



tusiasmo. Esa noche éramos veinte. En la reunión se tomó la decisión de reunirse la siguiente semana en la iglesia de Hatsudai, donde ha venido reuniéndose desde entonces el grupo de oración carismática. Y así ahora estaba comprometido en la renovación carismática. En lugar de perjudicar mi trabajo esto lo ha ayudado. No hubiera podido redactar las notas explicativas de la traducción de I Corintios, cc 12 y 14, como sin la comprensión recibida de los libros sino de mi propia experiencia personal. De otro lado —volviendo un momento a la reunión de oración del aeropuerto— después de explicar ampliamente a Sor Dorothea el por qué de mi “Sí”, ella me aseguró que luego las cosas saldrían bien, encontraría mi puesto en un grupo pequeño y continuaría haciendo la traducción de las Sagradas Escrituras, trabajo primordial de mi vida.

---

### BERNIE LOS REUNE

En el contexto de este relato me gustaría añadir una nota final de prehistoria de este relato —sí puedo llamarla así—. Recuerdo muy claramente una explicación que en mis días de seminario oí sobre una pintura de la Santísima Trinidad, basada en la Teología de San Buenaventura. El lugar, realidad y misterio del Espíritu Santo como espirado por el Padre y el Hijo en la Santísima Trinidad, me impresionó como una revelación personal.

Desde ese día empecé a recitar cada mañana con profundo sentimiento e interioridad el himno Veni Creator Spiritus (Ven Espíritu Creador). Cuando más tarde se me envió a Roma, para estudiar algo que me gustara y que pudiera enseñar a nuestros seminaristas en China (a donde nunca llegué gracias al Comunismo que, entre tanto, se apoderó de aquel lugar), escogí la Sagrada Escritura. Y cuando llegó el tiempo de elegir el tema de mi disertación la principié como “Cristo y el espíritu” pero la terminé hablando de II Corintios 3,17 a. “El Señor [Del cual se habla en el versículo anterior, 16, con la cita del Exodo 34, 34, al cual debe volverse para ser libre] es el Espíritu. Porque como continúa diciendo el versículo 17<sub>b</sub> donde está el Espíritu del Señor ahí está la libertad”. Experimenté la verdad de este texto en feliz oportunidad, cuando me comprometí en la renovación carismática.

Otro texto de San Pablo, que es como una melodía en mi vida, es Romanos 8, 28, el cual según la traducción que yo prefiero dice así: “Para los que aman a Dios el Espíritu hace que todas las cosas contribuyan a su bien. Esta convicción es la que me ha hecho un “optimista incurable”. Alabanzas y agradecimientos al Señor por sus infinitas bondades.

---

El padre B. Schneider OFM es uno de los traductores del Nuevo Testamento interconfesional japonés.

---

## BELGICA

---

### Los obispos orientan la renovación

---

A finales de 1979 los obispos de Bélgica publicaron una declaración

conjunta sobre La Renovación Carismática, en la cual llaman la atención



sobre sus aspectos positivos y sus posibles peligros. Entre los frutos espirituales de la renovación enumeran: "el redescubrimiento de la persona viviente de Cristo, la libertad espiritual, nuevo gusto por las escrituras, renovado sentido de la oración, experiencia más viva de la comunión fraterna y un florecimiento de la vida familiar", pero añaden que, si se ha de evitar el crecimiento de una especie de iglesia paralela, este desarrollo debe acompañarse por un contacto continuo, basado en la mutua confianza, con los ministros ordenados de la Iglesia.

Se invita a las comunidades que buscan establecer una nueva forma de vida evangélica en la Iglesia que se hagan reconocer por el obispo con estatutos que auguren el reconocimiento jurídico por la Iglesia. Los Obispos reconocen que en esto andan implicados problemas delicados y recomiendan que las comunidades carismáticas, de todas maneras, tomen parte en la vida cultural, sacramental y apostólica de las parroquias en las cuales se encuentran.

*Tomado de The Tablet, Inglaterra.*

---

## Escritura y comunidad

---

*Padre Bill O' Brien*

**¿Cómo podemos interesar a las personas en el estudio y en la oración de las Escrituras?**

Hace algunos años hubiera respondido esta pregunta con una lista de técnicas para ensayar. Mi experiencia en la renovación carismática en los Estados Unidos me ha puesto en contacto con miles de católicos con hambre de leer y comunicar la Escritura. Esta hambre no fue causada por técnicas externas sino por la experiencia de Jesús y del Espíritu ofrecida por la Renovación. No es raro encontrar católicos de la Renovación que confiesan que nunca habían abierto la Biblia antes de la experiencia del Espíritu en esta nueva forma. La experiencia del Espíritu a la que se refieren los carismáticos con la expresión "Bautismo en el Espíritu" hace

surgir el deseo de la Palabra revelada de Dios. Muchos nunca habían experimentado antes atracción hacia la Biblia y más bien la miraban como insípida y aburrida. Ahora la leen con fe y encuentran satisfacción e inspiración.

Hace diez años estoy en el movimiento carismático. El fenómeno que he descrito no es una euforia temporal. La práctica de leer, orar y compartir las Escrituras continúa en la gente que va creciendo en comunidad.

La comunidad cristiana es uno de los frutos de la renovación carismática. Comunidades, grandes o pequeñas, han surgido por doquier en EE. UU. Por regla general surgen como grupos de oración; al poco tiempo alguien



pregunta si no hay algo más ¿Podemos experimentar más a fondo el compartir y el convivir? A medida que la gente se reúne alrededor de Jesús y se concentra en él, se hacen hermanos y hermanas, unidos por el poder del Espíritu Santo.

Vivo en una pequeña comunidad de unos 100 adultos y 50 niños (comunidad del Amor de Dios, Rutherford, New Jersey).

Nuestra comunidad comenzó a partir del apostolado Universitario de Fairleigh, con un pequeño grupo de oración. Al experimentar el gozo de compartir nuestra vida cristiana deseábamos profundizar la experiencia, realizando cada día, y no solo una vez por semana la reunión de oración. Empezamos a encontrarnos en otros momentos y a medida que compartimos

la oración y repartíamos el pan de la Escritura y de la Eucaristía, nos hacíamos capaces de comprometernos mutuamente más a fondo. De esto hace ya nueve años. Desde entonces vivimos unidos mutuamente aprendiendo a compartir nuestra vida cristiana con los hijos y los que desean participar. Así la Escritura se ha convertido en alimento diario y en sabiduría para todos nosotros. El hambre que experimentamos primero al vivir un nuevo pentecostés no se ha saciado. Nos sigue quemando. Es el hambre que viene de la inhabitación del Espíritu y es para todos y cada uno.

**El Padre Bill O'Brien es presidente de las Relaciones Nacionales interdiocesanas de la Renovación Carismática en EE. UU.**

## LA MISION DEL PUEBLO QUE SUFRE

*Por Carlos Mesters*

¿Cómo hace Ud, señora para resistir tanto sufrimiento? Ella respondió: y si no, hermana. Cuando uno es pobre, no sabe nada. Lo único que tenemos de sobra en este mundo es sufrir. Es lo único que sabemos. Pero no se preocupe, hermana. Un día estas cosas van a cambiar. Dios nos ayuda.

Partiendo de estas o de otras frases que un pobre deja escapar de su largo silencio de dolor, Fr. Carlos Mesters, lleva cinco años estudiando los cuatro cánticos del profeta Isaías. Y comenzó a andar por el camino largo de la Biblia, llevando por compañía el recuerdo del sufrimiento de tantos miles que pierden los hijos por el hambre, que se abrigan bajo una mesa durante la tempestad, que son cogidos por la policía, que miran su cerca derrumbada y el terreno invadido, que vagan por la inmensidad de la tierra en busca de tierra, que son despojados de la casa, del empleo, de la sociedad. El resultado de esta larga reflexión es este libro escrito con la seriedad de un gran exégeta, y sobre todo con la compasión de un hombre de fina sensibilidad que vive para el pobre y comparte su sufrimiento.

Pedidos: Editora Vozes Ltda.  
Rua Frei Luís 100  
25.600 Petrópolis, RJ  
Brasil



---

# PUEBLOS Y LUGARES

---

## MEXICO

Damos cuenta del Encuentro de Escrituristas de México pues se esperan excelentes frutos para la pastoral bíblica.

---

### ENCUENTRO DE ESCRITURISTAS

Día 29 de Noviembre de 1980

---

— Participantes: Por parte de la Sociedad Teológica: P. Miguel Concha, P. Luis del Valle, P. Salvador Carrillo Alday, P. Luis Ramos, P. Jesús Herrera, P. Salvador Castro Pallares; por parte del SNEC: P. Antonio Ortíz Paniagua, P. Pedro Gil, P. Fernando Gpe. Casas, P. José Reyes Florez; además: P. Humberto Vargas, P. Rogelio Montenegro, P. Miguel Rodríguez, P. Salvador Talamantes, P. Luis Villalpando, P. Arnaldo Zenteno por Comunidades Eclesiales de Base, y 2 Religiosas y 4 Seglares del Equipo del P. Carrillo Alday.

— Desarrollo y síntesis de la reunión.

1. Oración y lectura bíblica inicial.

2. Presentación de participantes, del objetivo y de los pasos de la reunión, según convocatoria.

3. Presentación de necesidades o inquietudes:

Después de darse una breve noticia histórica de cada grupo y una información de lo que se está haciendo se presentan las principales necesidades que piden la colaboración del Escriturista. Pasamos a señalar las más importantes:

a) Por parte del MBCN:

— Capacitación de agentes de

pastoral bíblica a todos los niveles.

— Creación de centros de formación bíblica.

— Elaboración de material bíblico.

— Un equipo asesor.

b) Por parte de Comunidades Eclesiales de Base:

— Poner la Biblia al alcance del Pueblo para que se haga vida y dinámica de su proceso de liberación a través de una lectura desde su situación. Todo esto a través de Biblias baratas y legibles y cursos de formación bíblica.

c) Por parte de la S.T.M.:

— Propiciar el conocimiento, apoyo, intercambio entre los Escrituristas de México a través de una Asociación de Escrituristas.

— Colaboración mayor de los Escrituristas en la reflexión sobre la realidad de la vida de la Iglesia en México.

— Creación de un boletín de comunicación e información entre los biblistas.

## 2. Búsqueda de soluciones.

Repartidos en 3 grupos se buscaron respuestas a las necesidades planteadas por los 3 organismos: presentamos una síntesis de las respuestas:

— Organización de los biblistas para poder ofrecer una colaboración permanente y dentro de un plan realista a los organismos pastorales que necesitan su aportación tanto a nivel de asesoría como de reflexión y de materiales con-



cretos; por ejemplo: cursos de formación bíblica, revista con material para círculos bíblicos, para ir caminando hacia una mayor comprensión y aceptación de las exigencias de vida que presenta la Biblia, evitando así una lectura fundamentalista, sentimental y el biblicismo.

— Que un equipo inicial en coordinación con el MBC y CEB promueva un encuentro con todos los Escrituristas para el próximo año con una finalidad de estudio, conocimiento mutuo y asesoría a problemas pastorales y para plantear la conveniencia de una asociación bíblica dentro o fuera de la Sociedad Teológica.

— Para ir caminando hacia esta mayor unión entre los Escrituristas y su mayor integración a las necesidades pastorales se sugiere:

— Aprovechar canales ya existentes (MBC-CEB).

— Regionalizar para ser más eficaces en la mutua ayuda.

— Propiciar una mayor comunicación entre los Escrituristas y los movimientos pastorales.

— Que se organicen cursos bíblicos sobre temas importantes para las comunidades, una vez que se les han preguntado sus necesidades reales.

— Que se busque la manera de mantener entre los Escrituristas un nivel de investigación y estudio, y un nivel de divulgación permanente a nivel de los agentes de pastoral.

### 5. Conclusiones prácticas.

— La S. T. M. tratará de vitalizar su área de Sagrada Escritura para estar en condiciones de ofrecer asesoría a la actividad pastoral, principalmente a través de la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis.

— Se empezó a crear el equipo reflexivo o asesor del M. B. C., con el compromiso de sesionar periódicamente.

— Los primeros integrantes fueron:  
1.-P. Salvador Castro Pallares, del D.F.  
2.-P. José Loza, del D. F.

3.-P. Humberto Vargas, de Puebla.

4.-P. Rogelio Montenegro, de Puebla;

5.-P. Salvador Carrillo Alday, del D.F.

y  
6.-P. Miguel Rodríguez, de Guadalajara.

Para la próxima semana se ampliará el equipo a doce Escrituristas. De momento el equipo se compromete a acompañar al M.B.C., a su próxima Asamblea de Promotores para los días del 20 al 22 de enero de Guadalajara.

— Queda a la iniciativa de los Escrituristas la organización de un próximo Encuentro para el próximo año.

6. Después de unas palabras del Sr. Francisco Ma. Aguilera y de una reflexión en el grupo sobre la relación de la S.T.M. con el Equipo de Escrituristas se concluye la reunión.

*P. José Reyes Flórez*

---

## VIII ASAMBLEA DEL MOVIMIENTO BIBLICO

---

Para los días 20 a 22 de Enero de 1982 se convocó la VIII Asamblea Nacional del Movimiento Bíblico Católico, en la ciudad de Guadalajara.

### SUIZA

---

#### SUIZA EVANGELIZA

**Un dominio dirige la acción Bíblica suiza.** La versatilidad es una característica del Apostolado Bíblico Suizo. Versatilidad en el énfasis, varie-



dad de materiales, integración de sacerdotes y seglares, trabajo ecuménico. El P. Anton Steiner OP, Director de la Asociación Bíblica Católica de Suiza (Katholisches Bibelwerk), nos informa sobre los nuevos desarrollos de su acción. El nuevo acento se pone en la promoción de libros para compartir la Biblia y en formar líderes adultos por medio de talleres y publicación.

Aunque la Asociación es el coordinador oficial de los comités bíblicos de todas las diócesis, muchas de sus actividades se emprenden con carácter ecuménico, para fortalecer el movimiento ecuménico en Suiza al mismo tiempo que se ofrecen servicios primarios a los católicos.

Muchos de los talleres tienen como base los tres populares libros escritos por **Anton Steiner y Volker Weymann**: "Las Parábolas de Jesús", "Encuentros con Jesús" y "Los Milagros". (Edición alemana: Editorial Reinhardt, Basel; Editorial Benzinger, Zurich; Editorial Benzinger, Colonia. Ediciones francesas: Evangile et Culture, Lausana). La popularidad de los talleres suizos que fueron dirigidos con un equipo de seglares, suscitó invitaciones de ambos lados de la cortina de hierro. Steiner ha dirigido talleres en Alemania Oriental y Occidental, en Austria y en Yugoslavia.

La Asociación Suiza coopera con las organizaciones similares de Austria y Alemania para publicar conjuntamente dos revistas bíblicas: "Bibel und Kirche" y "Bibel Heute". Estas tres asociaciones bíblicas de lengua alemana se reúnen anualmente con las correspondientes Sociedades Bíblicas de los mismos países para promover la publicación conjunta de

selecciones bíblicas, guías de lectura para los libros bíblicos, exposición de material y la nueva traducción interconfesional del Nuevo Testamento.

La Asociación Bíblica Suiza colabora también con otra organización (Unión de Trabajo de las Asociaciones Bíblicas de Europa Central) que integra las asociaciones bíblicas católicas de Europa Central (Austria, Bélgica, Inglaterra, Francia, Holanda, Suiza, Alemania Occidental). En sus reuniones con frecuencia participan observadores de Europa del Este, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia. En 1979 la AMB (La Unión de Trabajo de las Asociaciones Bíblicas de Europa Central) invitó a la Federación (WCFBA) a asumir la coordinación de la pastoral bíblica en Europa Oriental. Para ayudar a la acción bíblica de esta misma región la Asociación Bíblica Suiza recolectó S. F. 20.000.

Un servicio adicional que ofrece la Asociación Bíblica Suiza incluye dos tipos de viajes a la Tierra Santa: El primero es un viaje bíblico catequético en bus. El segundo es un viaje de meditación bíblica a pie en ciertas áreas de la Tierra Bíblica.

Steiner evalúa el trabajo de la Asociación Bíblica en términos reales. Se ha progresado evidentemente en la formación permanente de líderes adultos por medio de los talleres. "Con todo", continúa Steiner, "somos también conscientes de que para la mayor parte de la gente la Biblia continúa siendo un libro no leído. Incluso muchos párrocos no tienen conciencia de cómo la Sagrada Escritura puede contribuir a renovar la vida de la comunidad parroquial".



## FILIPINAS

---

**Manila.** La nueva Biblia interconfesional en Tagalog representa 12 años de colaboración Católico-protestante, bajo la coordinación de la Sociedad Bíblica de Filipinas. El proyecto inicial de traducción (1968) se amplió luego para abarcar las ocho principales lenguas de Filipinas. La Conferencia Episcopal contribuyó con los salarios de los traductores católicos. La Sociedad Bíblica supervisó el programa global y continúa haciendo un esfuerzo decidido en servicio de la población predominantemente católica (85.8%), proporcionándole las Escrituras.

La Conferencia Episcopal Filipina ha publicado recientemente una fuerte declaración para condenar las violacio-

nes del gobierno contra los derechos humanos. Algunos Obispos llegaron hasta sugerir al Papa la cancelación de su visita por miedo de que fuera aprovechada para cubrir la injusticia existente. El mismo Papa instó al presidente Marcos para que restableciera las condiciones democráticas.

Entre los factores que contribuyeron al empobrecimiento creciente del pueblo está la dependencia externa y de las multinacionales (Deuda externa: US\$ 11 billones). Los inversionistas extranjeros se llevan tres dólares por cada dólar invertido en el país. Además el 20% de privilegiados de la sociedad gana el 50% del ingreso nacional, dejando solo el 6% para el 20% que apenas sobrevive en abyecta miseria.

## PERU

---

---

### ESCUELA SUPERIOR DE EVANGELIZACION Y CATEQUESIS

---

Del Departamento Arquidiocesano  
de Evangelización y Catequesis

Director de la Escuela

Padre Santiago Izuzquiza S.J.

Tomamos del Boletín los planes y  
proyectos para 1981.

---

### PLANES Y PROYECTOS PARA 1981

---

Aparte de los planes de crecimiento necesario (servicio de fotocopias,

sala de estar para los alumnos, implementación audiovisual con monitor, T.V. y grabadora video, proyector de cine de 16mm), tenemos en mente elaborar una respuesta concreta a las orientaciones de la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II "Cateches Tradendae".

Pensamos que la Iglesia en Lima debería ofrecer para la formación catequética un nivel más alto y continuado que los actuales de la ESEC (Anual y Verano). Algo similar a una licenciatura en catequética, con titulación oficial a nombre de la Nación además de la eclesial.

Así nos lo recuerda el Papa:

"Esta contribución de los seglares,



por lo cual hemos de estar reconocidos al Señor, constituye al mismo tiempo un reto a nuestra responsabilidad de Pastores.

En efecto, esos catequistas seglares deben recibir una **formación esmerada** para lo que es, si no un ministerio formalmente instituido, sí al menos una **función de altísimo relieve** en la Iglesia..." (Ct. n. 71).

En este sentido estamos trabajando y pedimos la colaboración de todos los interesados en una más sólida formación y acción de catequesis para hacer

que nuestras comunidades "crezcan por sí mismas como Iglesia".

---

#### GRAN TOTAL ACUMULADO DE ALUMNOS DE LA ESCUELA

---

- a) En los cursos de verano de 1966 a 1980 (Incl.) . . . . . 7.978
  - b) En el curso anual (mañana, tarde, noche): de 1967 a 1980 (Incl.) . . . . 4.367
  - c) Gran total acumulado en todos los cursos: de 1966 a 1980 (Incl.) . . . 12.345
- 

## MEXICO

---

### Movimiento bíblico católico nacional

#### PLAN DE TRABAJO 1981-1983

Aprobado por Mons. Francisco María Aguilera, presidente de la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, el Movimiento Bíblico Católico Nacional de México, ha publicado y puesto en marcha un plan de acción para el período 1981-1983.

#### 1. CONTEXTO.

#### 2. OBJETIVO GENERAL

Colaborar corresponsablemente en los diferentes niveles: Nacional, Regional y Diocesano en la orientación, animación, promoción, programación y coordinación del proceso evangelizador de las Regiones y Diócesis buscando que toda la acción catequística y evangelizadora tenga como fuente, contenido e inspiración pedagógica las Sagradas Escrituras a fin de propiciar una fe madura en los miembros del

pueblo de Dios que lleve a una transformación cristiana personal y social.

#### 3. OBJETIVOS ESPECIFICOS

3.1. Reforzar y operativizar la estructura funcional del Movimiento Bíblico a nivel nacional, regional y diocesano. Lograr mayor integración en todos los niveles.

3.2. Concientizar a los presbiterios de que la Biblia es fuente de toda la acción pastoral de la Iglesia.

3.3. Promover la formación y capacitación de agentes bíblicos.

3.4. Atender preferentemente a los grupos humanos más importantes y necesitados: familia, jóvenes y niños, en indígenas, campesinos y obreros.

3.5. Atender a la integridad del



Mensaje Bíblico conforme al Magisterio de la Iglesia.

3.6. Elaborar y difundir material apropiado.

#### 4. ALGUNOS MEDIOS

##### 4.1. Para el Objetivo Específico 3.1.

4.1.1. Promover que el personal dedicado a la Pastoral Bíblica en todos los niveles esté más capacitado y disponible.

4.1.2. Promover la integración de las Regiones entre sí y con los SE-DECS.

4.1.3. Promover, impulsar y vigorizar la Pastoral Bíblica en cada Región.

4.1.4. Realizar una Asamblea Nacional trienal de Promotores Diocesanos para estudiar, evaluar y planificar a nivel Nacional las actividades pastorales bíblicas.

4.1.5. Realizar una o dos asambleas anuales con los Coordinadores Regionales.

4.1.6. Promover con los Coordinadores Regionales la realización de Reuniones de Región con los Promotores Bíblicos Diocesanos.

4.1.7. El Equipo Coordinador Nacional realizará por lo menos una visita anual a cada una de las Regiones.

4.1.8. Sesionar con Escrituristas y especialistas de Ciencias Auxiliares para asesorar la Pastoral Bíblica Nacional.

4.1.9. Sesionar con organismos nacionales que en alguna manera trabajan en el campo bíblico para promover ayuda mutua y coordinación.

##### 4.2. Para el Objetivo Específico 3.2.

4.2.1. Que el Promotor Bíblico Diocesano aproveche la participación

en su Presbiterio para que siga tomando conciencia de la importancia del Movimiento Bíblico en la pastoral de la Iglesia.

##### 4.3. Para el Objetivo Específico 3.3.

4.3.1. Impulsar la creación de centros permanentes de formación y promoción bíblica a todos los niveles: nacional, regional, diocesano y parroquial (Escuelas, Institutos, cursos, círculos, etc.) a partir de las necesidades sentidas en cada nivel y coordinar los centros ya existentes.

4.3.2. Realizar un Curso anual de formación Bíblico-Pastoral para los Promotores Bíblicos Diocesanos en lugares estratégicos.

4.3.3. Promover cursos por correspondencia.

##### 4.4. Para el Objetivo Específico 3.4.

4.4.1. Organizar Encuentros Bíblicos en los diversos ambientes (económico, cultural, social, religioso, etc.).

4.4.2. Promover el día de la Biblia.

##### 4.5. Para el Objetivo Específico 3.5.

4.5.1. Promover el estudio y profundización de los documentos del Magisterio sobre Evangelización y Sagrada Escritura (Dei Verbum, Puebla, etc.).

##### 4.6. Para el Objetivo Específico 3.6.

4.6.1. Producir e intercambiar instrumentos de formación bíblica de acuerdo a las necesidades de cada Región o ambiente.

4.6.2. Difundir la Biblia a nivel popular, con plan pastoral y sin lucro.

4.6.3. Dar a conocer el material existente y promover la creación de nuevo material.



4.6.4. Publicar un boletín mensual de información y formación Bíblico-Catequístico.

## 5. CRITERIOS DE ACCION

5.1. Que se insista en la relación Biblia: "Mensaje cristiano-vida".

5.2. Que se insista en el carácter trascendental y Liberador de la Biblia en forma integral.

5.3. Que se promueva el servicio respetando las estructuras intermedias y todos los movimientos y grupos bíblico-pastorales.

5.4. Que esté en relación permanente con los movimientos Bíblico-Catequísticos Internacionales (FE-BICAM, Depto. de Catequesis del CELAM) y nacionales (Comunidades Eclesiales de Base, Celebradores de la Palabra, Mov. Carismático, etc.).

5.5. Que no se manipulen ni se ideologicen las Sagradas Escrituras.

5.6. Que haya coordinación con las Comisiones Episcopales y en especial con CENAMI, Liturgia, Pastoral Social, Laicos.

5.7. Que se escuche más a la base para tener en cuenta la realidad.

5.8. Que se continúe el proceso de integración entre Biblia y Catequesis a todos los niveles.

## 6. CRITERIOS DE EVALUACION

6.1. Valorar cualitativa y cuantitativamente la realización de los medios programados.

6.2. Que cada año el Equipo coordinador Nacional envíe una encuesta a los Promotores Diocesanos para evaluar la actividad bíblica del año.

---

# Evaluación de proyectos recientes WCFBA

---

*Piet Rijks CSSP*

Una contribución importante de la oficina internacional de la Federación Bíblica Católica Mundial al apostolado bíblico es la asesoría profesional que la Federación ofrece a las Iglesias locales en la presentación de los proyectos bíblicos a las agencias de ayuda, para obtener la financiación. Correlativamente numerosas fundaciones europeas piden la ayuda de la oficina central de la Federación en el análisis de

éstos y otros proyectos que a ella se le presentan.

He aquí los más recientes:

La Federación Bíblica Católica Mundial ofrece este servicio de consulta y evaluación de proyectos a todas las iglesias locales y a sus organizaciones. Póngase en contacto con la oficina central de la Federación para obtener orientaciones y cuestionarios.



PAIS	PROYECTO	Católico o interconfesional	Cantidad donada por
AFRICA	Ayudas para Pastoral Bíblica	C	DM 18,000 Missio-Munich
BENIN	Impresión de 10.000 N.T.	C	DM 10.000 Missio-Aachen
BURUNDI	Distribución de Biblias en francés	C	DM 10.000 Missio-Aachen
INDIA	Impresión de 25.000 Biblias Hindi	C	DM 110,000 Missio-Aachen
INDIA	Impresión de la Biblia Malayalam	C	DM 17,500 Missio-Aachen
INDIA	Biblioteca Bíblica para el Seminario de Santo Tomás	C	DM 1.600 Missio-Munich
MALASIA FILIPIN	Impresión de 15.000 Biblias Ibanese	C	DM 45.000 Missio-Aachen
FILIPINAS	Revista trimestral de Estudios Bíblicos	C	DM 50.000 Missio-Aachen
TANZANIA	Curso bíblico por correspondencia	C	DM 19.925 Missio-Munich
YUGOSLAVIA	Impresión de 10.000 N.T. en Albanés	C	DM 25.000 European Hilfsfond
ZAIRE	Impresión de 10.000 N.T. en Kiluba	C	DM 15.000 Missio-Aachen

---

## 1980 Tendencias de los proyectos

---

El servicio de evaluación de proyectos de Pastoral Bíblica de FEBICAM ofrece un análisis periódico del desarrollo de los programas, que sirve como indicador de las tendencias y de los principales cambios que van ocurriendo en la Iglesia universal.

En años anteriores la mayoría de los proyectos que se presentaban a la Federación Bíblica Católica Mundial

tenían que ver con la versión, publicación y distribución de la Biblia.

Esta tarea fundamental de hacer que la Sagrada Escritura esté a disposición de las Iglesias locales en la propia lengua ha progresado, ha adelantado pero está lejos de haberse terminado. (No olvidemos que existen más de 6.000 lenguas en el mundo). Las Sociedades Bíblicas informan que



diferentes libros de la Biblia se han publicado en 1.710 idiomas y dialectos. La Biblia completa existe en 275 lenguas; el N.T. se ha publicado en 495 y porciones o libros de la Biblia se han publicado en más de 940 lenguas.

Dentro de la Iglesia católica los proyectos de apostolado bíblico, en cuanto la Federación se ha visto envuelta en ellos, han crecido en un 30% en

1980 respecto del año anterior. Se han concentrado evidentemente en la formación de los grupos bíblicos y de los ministros. Esta tendencia se manifiesta claramente en el siguiente balance de 76 proyectos evaluados por el equipo internacional de la Federación Bíblica Católica Mundial en este año. Si comparamos estos proyectos con los del año 1979 nos damos cuenta dónde se está dando el crecimiento.

## Panorámica geográfica

Proyectos provenientes	Países	1980	1979
AFRICA	Burundi, Egypt, Ethiopia, Gambia, Ghana, Kenya, Lesotho, Malagasy, Nigeria, Senegal, Sudan, Swaziland, Tanzania, Uganda, Zaire, Zimbabwe.	23	23
AMERICAS	Chile, Colombia, Ecuador, Haití	7	11
ASIA	Burma, Hong Kong, India, Indonesia, Líbano, Malaysia, Philippines, Vietnam	38	24
EUROPA	Europe General, Albania, Austria, Polonia, Yugoslavia	5	1
OCEANIA	Papua New Guinea	1	—
VARIOS		2	—
TOTAL		76	59
<hr/>			
PANORAMICA DEL CONTENIDO			
Impresión de Biblias		22	9
Material para el estudio bíblico y para la formación de ministros y de grupos		14	12
Distribución de Biblias		11	17
Cursos por correspondencia		8	2
Versiones de Biblia		6	10
Historietas bíblicas		4	2
Centro de pastoral bíblica		3	3
Leccionario Dominical		3	2
Promoción del Apostolado Bíblico		2	4
Biblioteca bíblica para seminaristas		1	—
Prensa para imprimir material bíblico		1	—
Revista bíblica		—	—



## LIBROS

Recomendamos los siguientes Comentarios Bíblicos muy ágiles en el estilo y profundos en su contenido.

### EDITORIAL VERBO DIVINO Avda. de Pamplona, 41 - Estella (Navarra)

COUSIN, Hugues	"Los textos Evangélicos de la Pasión" 1981
CAZELLES, Henri	"En busca de Moisés"
MICHAUD, Robert	"La historia de José"

### EDICIONES DON BOSCO ARGENTINA

GALIZZI, Mario	"Una buena noticia para tí" 1978
	"Ustedes le dieron muerte" 1978
	"Frente a la opción"
	"El largo camino de Jesús" 1981
	"Murió y resucitó por mí" 1978
	"Elegió a los pobres" 1980
CASA, Félix	"El misterio de la vida plena" 1977
	"Un canto a la Vida" 1980
CONCA, Angel	"Caminar con Cristo" 1980
GALLO, Luis	"Palabra de Vida" 1977
BOSCO, Teresio	"Rehacer al hombre desde dentro" 1976
GIUSTETTI, Máximo	"Es el Señor" 1977
FANULI, Antonio	"El Cristo de mi agrado" 1980

### UNIVERSIDAD SANTO TOMAS CENTRO DE ENSEÑANZA DE DESESCOLARIZADA

Recomendamos esta obra que quiere ser una invitación y una iniciación al estudio de los profetas y del salterio Bíblico.

CORREA, Germán O.P. "Profetas y Salmistas" 1981

Pedidos: Universidad Santo Tomás Sección de Publicaciones,  
Carrera 9a. No. 51-23, Tel. 235 73 12, Ext. 22, Bogotá,  
Colombia



## AGENCIAS DE AYUDA

Las siguientes fundaciones han cooperado directamente con la Federación (WCFBA) para llevar a buen término los siguientes proyectos:

	1980	1979
	DM	DM
1. Advieskommissie Missionaire Aktiviteiten (AMA), Holanda	—	31,000
2. Ayuda a la Iglesia Necesitada,	435,600	87,400
3. Asociación Bíblica Austríaca	6,715	1,812
4. Asociaciones Bíblicas de Europa Central (AMB)	30,670	—
5. European Hilfsfond	25,000	—
6. Asociación Bíblica Alemana	31,561	—
7. Missio, Aachen, Alemania Occidental	295,600	186,200
8. Missio, Munich, Alemania Occidental	116,588	38,700
9. Obra Pontificia de la Santa Infancia	—	13,000
10. Donaciones Privadas	162,000	1,030
11. Programa de ayuda salvatoriana	—	2,000
12. Iglesia de Sta. María, Alemania Occidental	—	2,000
13. Asociación Bíblica Suiza	3,240	2,160
14. Colecta cuaresmal de Suiza	90,126	89,532
	<hr/>	<hr/>
	1,197,100	454,834

La Federación Bíblica Católica Mundial aprovecha esta oportunidad para agradecer a las fundaciones aquí mencionadas su generosa contribución. El crecimiento ha sido de 260%. Esta cifra indica la gran prioridad que estas agencias han concedido a los proyectos bíblicos. La Federación trabaja también con otras agencias de ayuda pero

no estuvieron involucradas en los proyectos aquí mencionados. Se anima a todas las organizaciones, diócesis, a que den su ayuda para la realización de grandes o pequeños proyectos de pastoral bíblica del Tercer Mundo. Póngase en contacto con las oficinas de la Federación para mayor información.



## LA PALABRA-HOY

**El Dios de la Biblia habla en un lenguaje-acción.** Su Palabra creó la tierra (Gen 1). Su Palabra se hizo hombre (Jn 1,14). Su mensaje poderoso (Is 55, 11; Heb 4, 12) rompió las cadenas de la esclavitud y congregó las tribus dispersas en un solo pueblo profético (Ex 66; I Cor 4, 16).

**El Dios inefable de la Biblia** quiere ser conocido por lo que hace en favor del Pueblo (Deut 5; 6), "...El Señor, el Dios de los hebreos, ha salido a nuestro encuentro" (Ex 3, 18). La actividad liberadora de Dios se orienta a la creación de una nueva Era, de un mundo transformado y de un hombre y una mujer creados de nuevo (II Cor 5, 17).

**En la revelación Dios se comunica a Sí mismo** (Justicia, Verdad, Fidelidad, Santidad, Amor...), a través de "hechos y palabras íntimamente ligados entre sí" (Dei Verbum 2), con el fin de reconciliar al mundo Consigo y de unir la humanidad en una fraternidad universal (Jn 11, 52), a través de la cual, hombres y mujeres quedan libres del pecado y sus consecuencias.

**La comunidad de fe**, formada por el evangelio creador del Pueblo (I Cor 4, 1-6), participa en la actividad creadora del Señor. La Iglesia se convierte en símbolo viviente y en instrumento provocador (LG 1) de cuanto la humanidad debe llegar a ser. En el grado en que la comunidad cristiana es fiel a esta vocación se convierte en revelación continuada de la presencia liberadora de Dios, ya que de continuo El hace realidad el Reino en medio de los pueblos.

**El nombre de nuestra revista "LA PALABRA-HOY"**, quiere expresar todo este dinamismo de la Palabra de Dios en la historia y en el tiempo. Este nombre configura también la misión de FEBICAM: ayudar a poseer, comprender y proclamar el mensaje bíblico y ser agente de intercambio enriquecedor a nivel mundial de los modelos y programas de evangelización que surgen sin cesar en las iglesias locales (Dei Verbum 21-26).

## HAGASE MIEMBRO DE LA FEDERACION

Usted puede hacerse miembro correspondiente de la Federación, paga 12 dólares anuales y recibe la Revista y eventualmente otros servicios.

Usted puede pagar la impresión y el correo de la Revista enviando 6 dólares por año.